AÑO XII Número 5.853
Número suelto : 25 Francos
Un semestre : 650 »
Extranjero : 850 »
TOULOUSE

EL SOCIALISTA

FUNDADOR : PABLO IGLESIAS

JUEVES 13 DICIEMBRE 1956

Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U.G.T.

Sin desalientos

A pesar de todo

UN drama de estos tiempos que afecta a todos, pero principalmente a la juventud, es que el sentimiento de la opresión que sufre la dignidad humana, y la voluntad de luchar contra esa opresión, se sitúan sólo en el plano de lo especulativo y no de lo real, sin tener a la vista, como en otras épocas, ejemplos corpóreos de países o de estadistas que irradiasen al mundo una emoción de libertad y, desde luego, de justicia. Bueno sería para dar estímulos y apoyo al idealismo juvenil, que existieran esos motivos que orientasen su entusiasmo; bueno sería que existieran aunque al fin resultaran no del todo firmes, pues al menos habrían ayudado a levantar el espíritu en esa edad en que los jóvenes sienten la avidez de creer en la generosidad para no caer en un prematuro escepticismo que esterilice o invalide su porvenir moralmente eficaz de ciudadanos.

Pero en el actual estado de la política internacional no hay siquiera un sentimiento de pudor que se cuide de cubrir con un velo la vergonzosa realidad, ya que los países poderosos, cuando hacen historia, parecen empeñados en demostrar la efectividad —en su peor acepción posible— de un materialismo que los autoriza, contra toda espiritualidad y contra toda moral, a defender unos intereses que, por lo mismo, han de ser ilegítimos y hasta groseros. Y así, patronos los unos, clientes y servidores los otros, los Estados se permiten recíprocamente espectáculos como los que se dan en la Asamblea de la Organización de las Naciones Unidas, en la que se ha visto —hablamos, naturalmente, de lo que más nos duele— levantarse, sobre el caso de Hungría, pidiendo la libertad de los pueblos, primero al señor Martín Artajo y ahora al señor Lequerica. Ha pedido éste que intervengan las Naciones Unidas para evitar la continuación de la «iniquidad», ya que «lo único que ha ocurrido es que Hungría ha tratado de recobrar su libertad».

No puede asombrarnos tanto cinismo en el representante del Caudillo, pero sí que ello se consienta por tantos calificados personajes que saben cómo el régimen representado por el señor Lequerica ha ahogado en sangre las libertades del pueblo español y cómo, tras las devastaciones de la guerra, lo arruina cada vez más manteniendo un ejército y una policía escandalosamente desmesurados que absorben una enorme parte del presupuesto nacional, tan insuficiente para las necesidades vitales del país, con objeto precisamente de impedir que el pueblo español «trate de recobrar su libertad».

Así vemos a los Estados Unidos pugnando por la celebración de elecciones libres en Hungría, mientras tan liberal espíritu de justicia no le impide proteger a la tiranía de Franco para que no se celebren elecciones en España, que no lo merece menos. Así vemos a Franco que, mientras proclama su misión providencial contra el comunismo, establece ocultas relaciones con Rusia y que, entre las más estimadas pruebas de la amistad de sus congéneres, guarda la enjoyada cimitarra que le regaló su favorecido amigo el sovietizado Nasser.

Estas y otras muchas muestras de la hipocresía internacional, son propias por su naturaleza no para sugerir una disconformidad serena como la que pudiera tenerse en una pugna de discrepancias honestas, sino para una reacción irritada como la que sienten ya los jóvenes españoles universitarios que mientras oyen a los delegados del Caudillo sumarse a la petición de elecciones libres en Hungría, ven encarcelados a sus compañeros por haber pedido también elecciones libres no ya para España, sino sencillamente para elegir los elementos directivos de ese Sindicato obligatorio con el que el régimen pretende sujetarlos. Pretensión cada vez más difícil de mantener sobre esa juventud que, afortunadamente y como era de esperar, hace revivir en ella la dignidad del espíritu español. A pesar de todo.

Desescombro

Verdades entre las ruinas

Por Indalecio Prieto

HA comenzado el descombro en Port Said y Budapest, dos ciudades que simultáneamente fueron víctimas de agresiones. Comenzaré por declarar que me ha sorprendido y me ha impresionado más el ataque contra la ciudad egipcia que el dirigido contra la capital húngara. Pero no porque el primero revistiese mayor crueldad que el segundo ni porque en orden a la injusticia de sus realizaciones quepa diferenciación alguna, sino por razón de mi simpatía o antipatía hacia los agresores. Simpatizando mucho con Inglaterra y Francia y siéndome profundamente antipático el modo de gobernar de Rusia, me ha dolido más la torpe acción de los gobernantes británicos y galos que la criminal conducta de los soviéticos. Y me ha dolido más aquélla por ir en descrédito de países democráticos, obligados a aleccionar éticamente al mundo, mientras se me da una higa del desprestigio de una potencia totalitaria, regida por normas dictatoriales que impone dentro y fuera de su territorio, hasta los mojones que indican el límite del dominio de sus armas.

Por otra parte sospecho que lo de Egipto va a dejar una huella que no marcará lo de Hungría. Esto último quizá no pase de un episodio —repugnante y sangriento— de la brutalidad característica en el comunismo moscovita, mientras la invasión francoinglesa para adueñarse del canal de Suez, aunque frustrada, acaso sea la etapa inicial de una serie de sismos políticosociales con epifoco en aquellas tierras bíblicas.

Voy, yo también, a entregarme a una tarea de descombro, de descombro literario, removiendo las informaciones periodísticas apasionadas, cuando no falsas; las declaraciones gubernativas, llenas de burdos pretextos y de hipócritas alegaciones más las crónicas de comentaristas a sueldo, pletóricas de mistificaciones para justificar lo injustificable.

Cuando llegamos al fondo de todo eso, descubrimos una verdad desconsoladora: que el mundo, pese a sus propósitos de enmienda proclamados solemnísimamente en 1918 y 1945, tras las dos espantosas guerras que lo han asolado en el siglo XX, no avanza por la senda del derecho y de la paz, y que los amantes de estos dos sagrados principios no tienen dónde volver sus ojos, pues sigue imperando la ley del más fuerte, sin que en Oriente ni en Occidente alumbren luces esperanzadoras.

Hungría y España

¿QUE ha ocurrido en Hungría que no ocurriera en España? ¿Ha sido más mortífero el fuego de tanques soviéticos en Budapest que el bombardeo de aviones fascistas en Barcelona y el de aviones nazis en Guernica? En tres días primaverales de 1938 enterramos en la capital catalana más de mil cadáveres, sacados de viviendas y escuelas derruídas por aeroplanos que casi ininterrumpidamente despachaban los italianos desde Mallorca.

Entonces se conmovió un sector de la opinión universal, solamente un sector, el izquierdista, pues el derechista calló o tuvo la cínica osadía de encubrir tamaños crímenes. Clérigos de sotana en Buenos Aires y clérigos de levita en Méjico —me limito a hablar de textos que conozco— dedicáronse a propalar el infame embuste de que Guernica fué incendiada por los defensores de la República, y ni se rindieron ante el testimonio de autoridades eclesiásticas, testigos oculares de aquellas tremendas matanzas, decretadas por el mando nazifalangista, ni se sintieron impelidos a rectificar cuando después hubieron de confesarla públicamente los aviadores alemanes que la ejecutaron.

¡Cuánto se asemeja el caso de los húngaros fugitivos, azotados por la nieve, con el éxodo de los republicanos españoles atravesando los Pirineos orientales entre implacables ventiscas!

Y esos canales de la frontera austrohúngara, angustiosamente vadeados, evocan al pirenaico Bidasoa, donde años después de concluída nuestra guerra, la guardia civil seguía impunemente disparando desde Irún o Fuenterrabía contra cualquier desventurado que se arrojaba al agua para ganar la orilla francesa en busca de asilo que le liberara de la opresión y del hambre. Se desmentía el refrán de a enemigo que huye

(Pasa a la segunda pág.)

Lamentaciones inútiles

¿Para qué les admitieron ustedes?

Por Pascual Tomàs

«Todo individuo tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona.» **Declaración Universal de los Derechos Humanos.**

CUANDO un hombre o la colectividad a la que pertenece cometen un error convencidos plenamente al desarrollarlo que la interpretación que asimismo dieron a las realidades que les rodean fué la expresión de que sus íntimas y leales convicciones, merecerán, al ser enjuiciados por los demás hombres que mantienen opiniones dispares a las de los que se equivocaron, menor severidad en la condena y mayores afanes por protegerles de posibles deslizamientos irreflexivos que pongan en peligro sus propias vidas y las de los demás.

Sin embargo, cuando el hombre o la colectividad que representa cometen errores a sabiendas de que los realizan, envolviendo con sutilezas interpretativas realidades que no debieron ser negadas, habrá de tenerse en cuenta al enjuiciarles su complicidad voluntaria en el error sin que puedan servirles de atenuantes los beneficios económicos que a una parte de la colectividad a la que pertenecen reviertan al amparo del hecho insólito del error conscientemente practicado y más de una vez propagado y defendido.

El haberse separado hombres y pueblos de la línea recta que la moral pública reclama, ha condenado a cuantos rendimos a la verdad lo mejor de nosotros mismos, a sufrir las fatales derivaciones que los hechos van clavando inflexiblemente en la vida colectiva de los pueblos que ansían ser libres.

Vienen de la mano estas reflexiones —posiblemente para algunos excesivamente dogmáticas— al conocer las reacciones operadas en algunos diplomáticos representantes de países democráticos, contra lo manifestado por aquellos otros que representando regímenes totalitarios han pretendido erigirse con inusitada desvergüenza en paladines de la moral y del derecho internacional. La responsabilidad de cuanto sucede hoy en la sede de las Naciones Unidas no es tanto —aun siendo mucho— de los diplomáticos que defienden principios que ni se sienten ni practican, sino de los que les facilitaron inconsciente y torpemente tribuna y rango internacional para que desde la misma pudiesen —como el más corrosivo de los venenos— sembrar embustes, infamias, chulerías e incitaciones a la revuelta contra la sagrada libertad del hombre.

No improvisamos nuestro sereno razonar. Cuando en febrero de 1945 se impuso —ese debe ser el calificativo— por quienes dirigían a su manera la política internacional, la disolución de la Federación Sindical Internacional para dar paso a la constitución de una nueva central sindical en cuyo seno tuviesen cabida todas las opiniones, desde el sindicalismo cristiano y confesional hasta el comunismo, declaramos nuestra aversión a tal propósito, señalando como factores eternos de discordia y de segura impotencia para toda acción positiva y fundamental, la diferencia de objetivos, métodos, moral y acción que separan al sindicalismo libre del sindicalismo de Estado —comunista, fascista o confesional— cuya creación se impulsaba.

Se dirá que como organización nos sumamos a la nueva Internacional creada en aquellos momentos. Es verdad. Pero no lo es menos que no teníamos posibilidad de admitir ni excluir a nadie con nuestros votos y, además, que por ser voces del destierro precisábamos de todas las tribunas para defender las razones de España.

No fué erróneo nuestro juicio, pese a los zarpazos con que se nos obsequió por defenderlo y propagarlo. Tres años después —1948— el movimiento obrero se dividía; la Federación Sindical Mundial se debatía entre sus propias negaciones y otra Internacional muy similar a la disuelta en 1945 nacía en Londres sin apéndices totalitarios.

Se había dilapidado en discusiones estériles tiempo y energías que hubieran posibilitado, serenamente canalizadas, el impedir que el capitalismo alcanzara privilegios y posiciones que no le pertenecen y aún detenta.

Mayo de 1945. Ha cesado —muy provisionalmente— el ruido de las armas. Con elogios más o menos sentidos a la Sociedad de Naciones que desaparecía, florecían los cantos de victoria ante el nacimiento de la nueva Organiza-

(Pasa a la tercera pág.)

En Copenhague

Con la Internacional Socialista

Por Rodolfo LLOPIS

COPENHAGUE ha albergado durante varios días a los delegado de la Internacional Socialista, allí reunidos para celebrar su Consejo General estatutario. Las reuniones de los Consejos generales no revisten la solemnidad ni suelen tener la importancia que revisten y tienen las reuniones de los Congresos. Sin embargo, desde que se reconstituyó la Internacional, no hemos asistido a ninguna reunión de Consejo o de Congreso —y hemos asistido a todas— tan delicada, tan penosa, ni tan preñada de consecuencias como ésta que acabamos de celebrar en los locales del Parlamento danés.

LOS acontecimientos de Hungría, las iniciativas militares de Israel, Francia y Gran Bretaña ante las constantes provocaciones del dictador egipicio, las intrigas de los rusos, la incapacidad de la Organización de las Naciones Unidas para encauzar y resolver los problemas planteados, el desacuerdo entre los gobiernos de los países democráticos y las actitudes inconciliables del Partido Laborista inglés y del Partido Socialista francés en lo que al canal de Suez se refiere, dieron a las reuniones del Consejo General de la Internacional Socialista un tono grave que, en determinado momento, no careció de dramatismo.

ORDEN DEL DIA MUY RECARGADO

ANTES de que ensombreciera el horizonte político, se pensó celebrar la reunión del Consejo General en París. Pero cuando, en septiembre de 1956, se decidió la fecha definitiva de la reunión, se eligió la ciudad de Copenhague, sin duda pensando en que, aunque se llama a Copenhague el París del Norte, era una localidad neutral. Semejante precaución era nuncio de lo que se esperaba podía suceder.

El orden del día, como de costumbre, estaba excesivamente recargado: actividades de Secretaría, reuniones del Ejecutivo, informe del Secretariado latino-americano de la Internacional Socialista, informe de los delegados que asistieron a la Conferencia de partidos socialistas de Asia que se reunió en Bombay, política de ayuda a los países insuficientemente desarrollados, los problemas del desarme a la hora actual, la lucha por la libertad y la independencia en los países europeos colonizados por Moscú, la grave crisis creada en el Oriente... ¡Demasiados asuntos para ser tratados a fondo en tres días!

Así hubiese sucedido si, en efecto, los asuntos se hubiesen discutido como otras veces; pero los delegados estaban dominados solamente por dos preocupaciones: Hungría y Suez. Por eso se pasó como sobre ascuas al tratar de todas las demás cuestiones.

Se aprobaron los informes de Secretaría con sólo leer los epígrafes de los capítulos. Por lo que se refiere a la Conferencia de Bombay, en ausencia de quienes fueron nuestros delegados en ella —el presidente del Partido Socialista austriaco, Adolf Schaerf, y el presidente del Partido Socialista alemán, Enrich Ollenhauer—, el compañero Oscar Pollak resumió el largo informe que teníamos ante nuestros ojos. Afirmó que la presencia y las intervenciones de los delegados de la Internacional Socialista sirvieron para aclarar y puntualizar no pocas informaciones erróneas y tendenciosas puestas en circulación en aquellos países. Sin embargo, los textos de las resoluciones votadas por unanimidad en dicha Conferencia no dejan lugar a ninguna duda en cuanto a los sentimientos de los partidos allí congregados respecto a los países «colonialistas» o que todavía son considerados como tales.

No queda menos clara la decisión de esos partidos de oponerse a toda influencia ideológica soviética, y que su afán de diferenciarse del ideario soviético —a pesar de sus campañas verbales anticolonialistas— y del ideario occidental —pues persisten fuertes prejuicios— les lleva a ver con extraordinaria simpatía la experiencia yugoslava, simpatía que, al parecer, ya no es tan entusiasta, seguramente por las actitudes adoptadas por Yugoslavia recientemente en diversos mo-

(Pasa a la segunda pág.)

Comentario

El embajador y la mayonesa

EL hallazgo de la salsa mayonesa es sin duda uno de los acontecimientos de más universal trascendencia que se han producido en el mundo. Decimos hallazgo, dando su parte a la casualidad, pues para proyectar conscientemente el invento de una tal maravilla hubiera sido necesario conocer ya principios científicos que fueron descubiertos mucho tiempo después. Hasta la Electrónica se pone a contribución para explicar ahora el misterioso, compacto y homogéneo equilibrio —no siempre conseguido y mantenido— de la infinidad de diminutos corpúsculos que constituyen esa caracterizada y suculenta emulsión, que es llamada mayonesa por corrupción, según parece, de su primitivo nombre de «mahonesa».

En efecto, viejas historias que no carecen de contradictores, aseguran que la yema de huevo y el aceite, que parecían destinados el uno para el otro, ignoraron esa su admirable afinidad hasta el año 1756 en que los franceses, en memorable batalla naval y en beneficio propio, desalojaron de Mahón a los ingleses, que ocupaban por entonces la plaza española. En aquel ambiente de agitación y de restricciones, propio para estimular la experimentación, surgió la mayonesa. ¿En cuáles manos? Sin entrar en tan nebuloso asunto, lo que importa es que, aparecida en tales circunstancias, española había de ser la partida de nacimiento de aquella salsa, y la prueba es que los propios franceses la llevaron a su país con el nombre de «mahonesa», que ya hemos mencionado.

Siendo cosa española, no hacía falta más para que el embajador del Caudillo en París, conde de Casa Rojas, tuviera por propia de su diplomática incumbencia la celebración del segundo centenario de la salsa con un banquete amistoso. En él, naturalmente, se ha hecho gran consumo de mayonesa elaborada con buen aceite de oliva, pero francés y de la Provenza, en donde su adquisición no es nada difícil o imposible como ocurre en España, cuya producción, tan reducida por los servicios de la Agricultura del Caudillo, está comprometida con el extranjero. Bien lo siente el embajador, y así lo manifiesta muy expresivamente en un artículo con el que ha llenado la primera página de «ABC» bajo el título «La mayonesa y el aceite de oliva».

Recuerda el conde de Casa Rojas tiempos anteriores al «Movimiento», cuando él intervenía profesionalmente en tratados comerciales por los cuales lo que se vendía al extranjero eran los excedentes del consumo interior; cuando España sacaba de sus olivos el sesenta por ciento de la producción que daban en total los olivos del mundo. Entonces, los trabajadores andaluces podían suavizar con alguna chorreada la aspereza de su pan; pero mala chorreada será —si es que les llega— la que puedan echar ahora de ese aceite de semillas diversas que tanto repugna a los españoles y que se recibe de los Estados Unidos. ¿Qué mayonesa saldría de ese aceite? Muy mala, sin duda, y acaso incomestible, si es que se logra. Así lo hace comprender este párrafo del artículo publicado por el embajador:

«La necesidad de obtener divisas fuertes nos obliga, bien a nuestro pesar, a servirnos de aceites sucedáneos del de oliva, neutros, insípidos o de gusto dudoso, de un valor nutritivo muy inferior, pero, sin duda, de un precio comercial más bajo.»

Como se ve, las palabras del embajador son bastante claras y hasta se advierte por ellas el disgusto que siente el buen señor. Sin duda se consuela pensando que los Estados Unidos no mandan solamente aceite malo a cambio del bueno, sino también algunos dólares para que los hombres del régimen puedan dorar dignamente su calidad de engrandecedores de España. Pero hubiera hecho bien en comprender que no era función suya la de celebrar ese bicentenario. Cierto es que representa a la España del Caudillo; mas esa no es la España de la mayonesa ni del aceite de oliva. La que representa el conde de Casa Rojas es la España del aceite de semillas de algodón; y, además, ¡importado!

Pericles GARCIA

De España

Observaciones críticas

Sigue la danza

MIENTRAS el espanto capitalista procura una mayor demanda en la Bolsa por estimar que el dinero en acciones se ha de salvar de la depreciación subsiguiente a la acentuación de una inflación incontenible, el Gobierno y la prensa falangista acusan la indisciplina empresarial que no encaja la subida de los salarios sin atenuarla o anularla con la subida de los precios.

El encarecimiento es tan evidente que dicha prensa no repara en decir: «...precediendo en muchos casos a la puesta en vigor de los nuevos tipos de salarios, se ha producido un fenómeno de alza de precios que amenaza con invalidar la decisión de los Poderes públicos de satisfacer las naturales aspiraciones del pueblo español.» «Ahora nos hallamos situados de nuevo frente a una delicada coyuntura inflacionista, que ha de ser evitada a toda costa.»

Contra esa empavorecida burguesía que pone en grave riesgo al país, a su economía y a su moneda, el falangismo descarga sus iras y la rabia de su impotencia acusándola así: «... se ha consentido la capitalización abusiva y la inversión caprichosa y aun absurda de los beneficios extraordinarios, dejando, además, muchas veces en la impunidad el olvido por parte del capital de las obligaciones sociales a que se debe.»

Al lado de estas jeremiadas la prensa falangista recuerda que José Antonio, el Ausente, llegó en su radicalismo a sostener como suyas aspiraciones sostenidas mucho antes por los socialistas, aspiraciones que siguen siendo del socialismo, siquiera sea a título transitorio y como una etapa previa y conveniente en muchos casos para llegar a la socialización. Se nos recuerda que José Antonio defendía la nacionalización del crédito. No se aporta la prueba textual; pero fuera cierta y nos daría risa que lo fuera. Que estos desvergonzados falangistas inmersos en las más puras esencias joseantonianas, han tenido veinte años de dominio y, lejos de nacionalizar la Banca y el crédito, el crédito y la Banca, tras medrar lozanamente en el estercolero francofalangista, han servido para reparto de regalías en los Consejos de Administración a los cipayos de la tiranía.

Por ahí es por donde más peca el desarreglo económico y financiero del régimen. Mal puede éste domeñar el crédito, la Banca y las empresas cuando los más indicados para hacerlo los tienen, Banca y empresas, sujetos por donde el hombre es más vulnerable: por el estómago, por la ambición, por el lucro egoísta e inhumano. Pedirles que pongan a buen recaudo los intereses del pueblo, que los defiendan de la voracidad capitalista, es tan ingenuo como pedir a una manada de lobos que guarde un rebaño.

Habrá, pues, subida de precios, inflación, y los patronos seguirán engordando, capitalizando e invirtiendo los beneficios extraordinarios como más les guste. Si la peseta se deprecia y el salario pierde aún más de su ya misérrimo valor adquisitivo, si la economía española sigue gobernada por la ley del buen tun-tun, siempre habrá un chivo emisario o una cabeza de turco a quien echar la culpa. Al capitalismo, a los enemigos del exterior o a la Providencia.

He aquí por dónde la Providencia puede hacer de cabeza de turco, lo que no tiene nada de extraordinario porque los designios de la Providencia son insondables.

El mimetismo papal

Conocido es el mimetismo, la cualidad por la cual muchos animales cambian el color de su piel para mejor disimular su presencia en el medio donde viven. Adoptan el color dominante del paisaje donde se ven obligados a vivir de modo permanente o circunstancial. Pierre Benoit relata en su novela «El Desier-

(Pasa a la tercera pág.)

Cruz y raya

CONSTRUCCION DE UNA CASA EN UN DIA

Londres, 3 (AFP).

Para demostrar que el obrero inglés es todavía «el mejor del mundo», un empresario de Birmingham y sus cuarenta obreros han construído una casa de cinco piezas en doce horas.

El equipo llegó al lugar de la obra a las ocho de la mañana y colocó inmediatamente el primero de los 17.000 ladrillos de la casa. A las dos de la tarde estaba ya en su lugar el último de los ladrillos. A las cuatro se encontraba ya terminado el tejado, y a las ocho de la noche se concluía la casa, con el agua, el gas y la electricidad instalados. Los muros se hallaban tapizados, y el exterior, pintado de verde.

En el 31 aniversario de la muerte de Pablo Iglesias

LYON

Organizado por nuestras entidades locales y departamentales PSOE, UGT y JJ. SS. tendrá lugar en la mañana del domingo 23 de diciembre un importante acto conmemorativo de la muerte del Fundador Pablo Iglesias, cuyo 31 aniversario se ha cumplido el día 9 del actual.

Hará uso de la palabra en esta reunión pública el compañero

JOSE BARREIRO

Vicesecretario del PSOE y miembro de la Comisión Ejecutiva de la UGT

La sala donde se celebrará el acto será anunciada oportunamente para Lyon y su zona por la Comisión organizadora del mismo.

DECAZEVILLE

Organizado por los Comités departamentales y locales del Partido, UGT y Juventudes Socialistas, se celebrará una velada conmemorativa del aniversario de la muerte de Pablo Iglesias, en nuestro local social, el domingo día 16 del corriente a las diez de la mañana.

La discusión será libre y en ella podrán intervenir todos los compañeros que lo deseen, bajo el tema «Pablo Iglesias y su obra», siendo resumida por el compañero J. Francisco Gómez, presidente de los Comités departamentales, miembro del Comité Director del Partido y vocal del Consejo de la UGT.

Los Comités insisten sobre todos los compañeros para que asistan a esta reunión. — **Los Comités.**

POSTAL

Así da gusto, compadres

AL saber cómo vivimos en España los obreros y los empleados, debéis de sentiros rabiosamente envidiosos por no estar aquí con nosotros. Hemos logrado, al amparo de los Sindicatos verticales, lo que no han logrado aún los trabajadores de ningún país del mundo. Para que aprendáis.

¿En qué consiste tamaña victoria os estáis preguntando impacientes? Muy sencillo el relato. Los acaparadores y logreros que rigen las operaciones comerciales de distribución y venta de los artículos de uso y consumo, inspirados y protegidos por las altas jerarquías falangistas, han absorbido en su favor, y sólo en unos minutos de comercio legalizado, una parte de nuestros salarios muy superior a la representada por los aumentos de sueldo que la «misericordia del Caudillo» acaba de concedernos después de muchos años de espera.

Somos hoy más pobres que lo éramos antes de aumentarnos los sueldos. A ver si aprendéis de una vez lo que es el verdadero sindicalismo. Todo eso de convenciones colectivas, salario garantizado, estabilidad de los precios, libertad de asociación, derechos sindicales, libertad de expresión escrita o hablada, derechos humanos..., música celestial inspirada por los regímenes democráticos para endormeceros.

Lo clásico, lo chulo, lo gamberro, es robar impunemente al que trabaja, protegidos los ladrones en sus menesteres diarios por las huestes de Falange, honor y gloria de Franco.

A ver si aprendéis de una vez, envidiosos.

Pepe LUIS

Madrid.

Verdades entre las ruinas

(Viene de la primera pág.)

puente de plata. Cuando ya la Gestapo no podía hacer repasar los puentes a los refugiados españoles para que pelotones franquistas acabaran con ellos, como ocurrió con Julián Zugazagoitia, Luis Companys, Francisco Cruz Salido, Juan Peyró, Manuel Muñoz y tantos más, el río internacional servía para afinar la puntería, siendo hombres y no palomas, los blancos apetecidos.

En Hungría gobierna Kadar, impuesto por Bulganin; en España gobierna Franco, impuesto por Hitler y Mussolini. Los Estados Unidos verían con gusto que Kadar fuese derribado, pero con no menor satisfacción sostienen a Franco. En suma, una dictadura es abominada o defendida según los intereses a cuyo servicio se halle. Esto ha quedado de nuevo muy patente.

Refieren algunos observadores que en Hungría, además del odio que con tanta razón se profesa al Kremlin por el subyugamiento, ha brotado viva animadversión contra la Casa Blanca por el abandono en que dejó a los sojuzgados. Los gobernantes norteamericanos alentaron la rebelión y, llegado el instante, no fueron capaces de auxiliarla, porque el auxilio les habría conducido probablemente a la guerra con Rusia, riesgo que decidieron eludir. Trátase de una circunstancia por la cual resultan distintos el caso húngaro y el caso español: para derribar a Franco, si las democracias occidentales hubiesen deseado derribarle, no habrían tenido que guerrear con nadie. Pero, lejos de abrigar ninguna de ellas semejante deseo, todas —y en cabeza de todas Norteamérica— optaron por protegerle.

Dicho aliento, aparte de sugerencias al oído, jugó descollante papel en la campaña lectoral norteamericana de 1952 para captar votos entre electores originarios de países sometidos a Rusia. En un discurso pronunciado en Bufalo el 27 de agosto de dicho año, prometió Foster Dulles que si la victoria sonreía a Eisenhower, los Estados Unidos fomentarían el espíritu de resistencia detrás de la Cortina de Hierro. «Se propagarán los movimientos de resistencia entre los patriotas —concretó el director de la política exterior republicana—, los cuales serán abastecidos y auxiliados desde aviones.» Poco más o menos, dijo lo mismo el propio Eisenhower tres días después en otro discurso de Nueva York.

Todo quedó en nada. Peor que en nada, pues dista mucho de cualquier nadería el sacrificio de millares de húngaros crédulos, quienes, viendo venírseles la muerte —una muerte estéril—, lanzaban por radio apremiantes llamamientos que todo el mundo oyó y nadie atendió, ni aun quienes estaban ofreciendo apoyo desde hace cuatro años.

En cuanto a las Naciones Unidas, análoga decepción les aguarda a los que han podido expatriarse y a los que no lograron escapar. Los republicanos españoles — en exilio y en cautiverio— podemos citar nuestro ejemplo. Los acuerdos que hace diez años tomó la ONU con propósito de restaurar en España la libertad fueron mucho más categóricos que los adoptados ahora a favor de idénticos fines en Hungría. ¿Quién se acuerda ya de aquéllos? Primeramente, fueron incumplidos, luego derogados y posteriormente, para coronar la burla, admitido Franco en el cónclave que antes le excomulgara.

Esperen, pues, los pobres húngaros que tras la execración de Kadar venga la bendición y dispónganse a contemplar en el sanctasanctorum internacional, alineados con aire hierático, a cuatro coadyuvantes de los tanquistas soviéticos que ametrallaron las calles de Budapest, como nosotros acabamos de ver en fila dentro de aquel templo a Artajo, Lequerica, Aznar y Lojendio, cuatro asistentes de los aviadores nazis y fascistas que bombardearon nuestras ciudades. ¡Ah!, y conténtense con que en Budapest sólo funcionaran tanques, sin emplearse aviones.

La represión de Hungría ha tenido dos repercusiones exteriores dignas de ser anotadas: la cura del sarampión comunista que padecían bastantes intelectuales europeos y el intento vaticanista de explotar en provecho propio la indignación mundial. En esto último debemos andar con pies de plomo para evitar sumirnos en un anticomunismo sucio o ser manejados por un anticomunismo mercenario.

Consecuencias del ataque a Egipto

CUANDO el coronel Nasser nacionalizó la Compañía explotadora del canal de Suez, dediqué al tema tres artículos. De uno de ellos son los siguientes párrafos:

«El problema quedaba con la nacionalización de 1956 en los mismísimos términos en que debería quedar con la reversión de 1968. Pero al tergiversarlo imprudentemente, los tergiversadores no se dieron cuenta de que aumentarían la talla de Nasser en medida igual a la del forzoso descenso de exageradas pretensiones que, representadas con alharacas de preparativos militares, revestían indebidamente de aspecto bélico un asunto jurídico, diplomático y comercial....

»Francia e Inglaterra, mientras aparejaban barcos y movilizaban paracaidistas, no cayeron en cuenta de que los Estados Unidos se abstendrían de secundarlas en esa actitud amenazadora...

»Londres y París olvidaron que los Estados Unidos quieren adueñarse del Mediterráneo, y consiguientemente son los primeros en desear que Inglaterra no retorne a Egipto ni Francia vuelva a Marruecos y Túnez y además pierda su dominio en Argelia.»

Cuando escribí esos renglones, estaba yo muy lejos de presumir el cumplimiento de la amenaza que suponía el acumular fuerzas francoinglesas —de tierra, mar y aire— en Chipre. Menos lo recelé cuando París y Londres, viéndose desasistidos por Washington, plantearon el asunto ante la ONU, donde se trazó, con avenencia de ambas partes, un programa sobre cuyos puntos habría de deliberarse en Ginebra en fecha muy próxima. Fué a raíz de estos tranquilizadores acuerdos cuando Inglaterra y Francia, precedidas de Israel, en plan concertado entre las tres naciones, atacaron a Egipto, semidestruyeron Port Said mediante furiosos bombardeos aéreos y apoderándose de varios kilómetros del canal en su zona Norte.

La agresión cometida en tales circunstancias carece de disculpa, siendo inútiles, e inclusive grotescas, las inventadas. Por ser quienes son los agresores, dije al principio que lo de Egipto me ha sorprendido e impresionado más que lo de Hungría.

El artero plan fracasó, según confesión paladina de sus autores. ¿A qué se debió el fracaso? ¿A la condenación de las Naciones Unidas o al anuncio de terribles represalias que Moscou hizo a Londres, París y Tel Aviv? La condenación y el anuncio ocurrieron con simultaneidad. ¿Cuál de esos dos actos inmovilizó a los agresores?

Estos tenían descontada la condenación. Quizá supusieron que no sería tan aplastante, rayana en la unanimidad, y acaso creyeron que el acuerdo condenatorio no recaería con rapidez, dándoles tiempo de llegar desde Port Said hasta Suez, para presentar le completo apoderamiento del canal como un hecho consumado. Pero respecto a la condenación no podía caberles duda alguna, pues todas se disipaban por la actual estructura de la Asamblea, uno de cuyos pilares lo constituye el bloque afroasiático; por la actitud, harto conocida, de Norteamérica; por los votos incondicionales que ésta arrastra siempre, y por la naturaleza del asunto. Si estaban ciertos de la condena, cabe inferir que se hallaban resueltos a saltar sobre ella.

Luego, lo que les inmovilizó fué la tremenda advertencia moscovita, que acaso no esperaban. He aquí la más perniciosa consecuencia del torpe modo de proceder para anular la nacionalización del canal, decretada por Egipto en uso de una facultad inherente a su soberanía.

Los países musulmanes habrán visto en Rusia un defensor eficaz de sus respectivas independencias, y si gran parte del resto de la humanidad no lo ve también así, es porque lo acontecido en Hungría pone de manifiesto que la influencia soviética destruye las soberanías nacionales. Reconozcamos, sin embargo, que, guardadas las proporciones, en Hungría apeló Rusia a un sistemo idéntico al que los Estados Unidos aplicaron hipócritamente en Guatemala, porque no les gustaba la existencia de un Gobierno desafecto en país próximo. Hungría está más próxima de Rusia que Guatemala de los Estados Unidos, puesto que las dos naciones europeas son fronterizas. Si en Washington se las valen de acciones militares para derrocar regímenes tachados de anticapitalistas, en Moscou se las arreglan de igual manera para no dejar que se instauren regímenes anticomunistas. Los dos colosos exigen obediencia a vecinos... y no vecinos.

Mas volviendo a lo que meses atrás apunté y arriba dejo copiado, diré que Nasser era un enano y ahora es un gigante. Si Inglaterra y Francia habían de aumentarle la talla en medida pareja al «forzoso descenso de exageradas pretensiones», calcúlese cuán desmesuradamente se le han acrecido al derrumbarse esas pretensiones con el ruidosísimo fracaso militar que les ha sido impuesto.

Ni romanticismo ni anticolonialismo

NO hablé a humo de pajas al manifestar el propósito de los Estados Unidos de señorear el Mediterráneo. Ese afán no constituye secreto ni en el Froreign Office ni en el Quai d'Orsay. Los Gobiernos británico y francés tienen recogidos al respecto muchos indicios, y algo más que indicios Francia comenzó a registrarlos desde que Roosevelt exhortó en Casablanca a Mohamed IV a bregar por la independencia de Marruecos. Gran Bretaña lo ha advertido claramente desde que los yanquis, con su gigantesca base aeronaval en Rota (Cádiz) han desvalorado el estratégico Peñón de Gibraltar. Ya no sirve ningún disimulo: los Estados Unidos aspiran a que en el Mediterráneo haya una cadena de países «independientes» pero pobres, susceptibles de ser dominados económicamente. En fin, desean extender hasta allí el avasallador imperio del dólar y convertir el Mediterráneo en un nuevo Caribe, como en alguna ocasión hube de decir.

Por lo que se refiere concretamente a Egipto, recuérdese que Nasser es casi una creación norteamericana. El embajador Mr. Cafferi no veía en él sino dotes dignas de admiración. «Era la época —escribe un periodista bien documentado— en que la diplomacia yanqui patrocinaba la operación Armas en Guatemala y la operación Zahedi en Irán. Para Washington, la panacea contra el comunismo la constituye un régimen militar con programa de grandes obras públicas y de reforma agraria.»

El 15 de junio de 1954, según la revista «Al Tahrir», órgano oficial del ejército egipcio, Mr. Byroade, entonces subsecretario del Departamento de Estado, comunicó al embajador egipcio en Washington, que los Estados Unidos «no se opondrían a un acuerdo con Egipto para formar una Compañía egipcioamericana que tomase a su cargo el canal de Suez». La citada publicación agregaba que el alto funcionario yanqui preveía ese convenio para 1968, al expirar la concesión otorgada a la Compañía Universal, pero explicó a su interlocutor «las muchas dificultades que el Gobierno de El Cairo encontraría si deseaba encargarse por sí mismo del canal cuando expirase la concesión», y enumeró las ventajas de la empresa mixta por él propuesta, que garantizaría una parte considerable de los beneficios a Egipto, reforzando la posición de éste en el Cercano Oriente».

Con tales antecedentes se comprenderá que la actitud de los Estados Unidos en el intrincado problema de Suez, tiene muy poco de romántica y no la inspira ningún sincero anticolonialismo. Todo es cálculo, cálculo imperialista. Como es natural, ello no pasa inadvertido para Rusia, quien se apresta a dar cara en aquellas regiones a su adversario.

Podría yo anotar otras consecuencias de la torpeza cometida en Egipto, todas ellas favorables al comunismo ruso, como el desgaste sufrido por los socialistas franceses capitoneando desde el Gobierno la desdichada aventura, el inevitable quebranto en la Internacional Socialista por las opuestas actitudes de sus dos Secciones más fuertes —Inglaterra y Francia—, el resquebrajamiento de la Alianza del Atlántico Norte..., pero basta con la muy desconsoladora consecuencia indicada al comienzo de este artículo cuando señalé que los amantes del derecho y de la paz no saben hacia dónde volver los ojos.

Estamos entre dos colosos, entre dos monstruos que para preponderar el uno sobre el otro parecen dispuestos a no detenerse ante nada. He ahí lo que se encuentra en un desescombro si se buscan verdades entre las ruinas presentes, ruinas que pueden ser prólogo de otras inmensamente mayores.

Indalecio PRIETO

Solidaridad Democràtica Española

HAUTE GARONNE

Como en años pasados, ante la proximidad de las fiestas de Navidad y Año Nuevo, el Comité departamental de SDE de Haute Garonne ha abierto una suscripción con el fin de que nuestros compañeros enfermos, inválidos, impedidos para el trabajo, en situación de necesidad, etc., reciban en esos días tan señalados una muestra especial de nuestro fraternal afecto y se les permita pasar dichas jornadas algo mejor que las ordinarias.

Los compañeros nuestros que se encuentren en condiciones de merecer esta ayuda, lo darán a conocer por carta depositada en el buzón de Solidaridad, para proceder en consecuencia.

Los donativos se reciben por nuestros tesoreros del Partido, de la Unión y de las Juventudes.

Con la Internacional Socialista

(Viene de la primera pág.)

mentos para con Moscú y para con Hungría.

HISPANOAMERICA, DESARME Y AYUDA

EN cuanto a la labor de nuestro amigo Humberto Maiztegui al frente del Secretariado latinoamericano de la Internacional Socialista, fué objeto de muy merecidos elogios. El Boletín que edita es interesantísimo y sus relaciones con los movimientos socialistas de Hispanoamérica abren grandes perspectivas para el futuro, a pesar de que en diversas Repúblicas de aquel Continente existe la prohibición constitucional de adherir a toda organización internacional política.

Los elogios a la labor excelente del compañero Maiztegui y el acuerdo de continuar manteniendo dicho Secretariado, no fueron obstáculo para que, aun comprendiendo las situaciones especiales que se dan en Hispanoamérica, se subrayara el caso del Partido Socialista Popular de Chile que con el Partido Socialista de la Argentina y el del Uruguay constituyen el Consejo Consultivo de dicho Secretariado, ya que el Partido Socialista Popular de Chile no quiere adherirse a la Internacional, firma alianzas con los comunistas, se declara «marxista-leninista», no pierde ocasión de cometer errores al enjuiciar a la Internacional y uno de sus miembros más destacados que estuvo como «observador» en la Conferencia de Bombay, «adoptó para con la Internacional Socialista una actitud más bien hostil e impertinente, análoga a la que adoptan los comunistas», como dice el informe de nuestros delegados.

El estado actual de los problemas del desarme fué expuesto por el compañero Jules Moch con aquella competencia que todos se complacen en reconocerle. Su propuesta de resolución no fué discutida sino solamente amendada por los laboristas en cuanto a ciertas expresiones, enmiendas que aceptó sin dificultad Moch. El texto definitivo de la resolución, aprobada por unanimidad, se publica en otro lugar de este número.

Algo parecido sucedió cuando el compañero holandés, Hendrik Vos, como ponente, habló del organismo que la ONU ha concebido —la SUNFED— para ayudar a los países insuficientemente desarrollados, y propuso que los Estados que adhieran a dicho organismo contribuyan durante los cinco primeros años de su funcionamiento con el uno por ciento de la renta nacional de sus respectivos países. El texto de la resolución fué aprobado por unanimidad y se publica en otro lugar de este mismo número.

EL DRAMA HUNGARO Y ANNA KETLHY

CUANDO el sábado por la tarde, mientras estábamos celebrando la sesión del Consejo General, penetró en la sala nuestra compañera Anna Ketlhy. Todos nos pusimos instintivamente en pie, sin siquiera dar tiempo a nuestro presidente, Morgan Phillips, a que pudiese pronunciar una sola palabra. Se hizo un denso silencio. Ese silencio era nuestro primer homenaje a la compañera que tan dignamente simboliza el martirio y el heroísmo de todo un pueblo.

En el estrado de la presidencia, adornado, como es costumbre, con las banderas de los países de la Internacional, apareció una nueva bandera: la de Hungría, limpia del aditamiento soviético que durante años ha proclamado su sumisión a Moscú. Recordemos con este motivo que desde que llegamos a Copenhague, los colores húngaros nos eran más que familiares pues en las solapas de todos los hombres y en el pecho de todas las mujeres que encontrábamos en las calles había un lacito con los colores nacionales de Hungría, como todos los escaparates de las tiendas estaban adornados con banderitas húngaras.

Anna Ketlhy se sentó en la primera fila de los delegados, entre la delegación austriaca y la delegación belga. Si ello fué obra de la casualidad, esta vez la casualidad hizo bien las cosas, pues su puesto, al tomar contacto por vez primera con el Consejo de la Internacional, era ese: entre los socialistas austriacos, que tanto han hecho por los compañeros húngaros desde que comenzó el drama de Hungría, y los socialistas belgas, que tan fraternalmente la han acogido: a Bruselas llegó de Nueva York con Spaak; en Bruselas ha sido huésped de honor del Partido; a Copenhague llegó con Luyten, secretario del Partido Socialista belga y presidente de l'Entraide Ouvrière, que se ha entregado con tanta inteligencia como eficacia a la obra de solidarida defectiva para con el pueblo húngaro.

Antes de que llegase Anna Ketlhy, Oscar Pollak nos había dado una magnífica información acerca de lo ocurrido en Hungría, información recogida en las fuentes mismas y cuyos principales aspectos no pueden ni deben darse todavía a la publicidad. Pollak, en nombre del Partido austriaco y en nombre de su diario «Arbeiter-Zeitung», ha centralizado toda la información. Fueron nuestros compañeros austriacos los que pidieron a la Internacional que su Ejecutivo se reuniera urgentemente en Viena para examinar la situación creada en Hungría y estudiar la mejor manera de ayudar a los compañeros húngaros. La reunión se celebró en Viena el primero de noviembre. A ella concurrió Anna Ketlhy que acababa de pasar la frontera enviada por el Gobierno Nagy para realizar determinadas misiones en el extranjero. Eran los días de la Gran Esperanza. Hungría había vuelto a conocer la libertad. Los intelectuales y los obreros, faltos de los partidos políticos que la dominación soviética había destruido, y volatilizados a su vez los falsos sindicatos que los serviles servidores de Moscú habían inventado, pusieron en pie los Consejos obreros que tan importante papel han desempeñado en la revolución húngara. Los compañeros austriacos, con su gran experiencia y con su profundo sentido de la eficacia, montaron los adecuados servicios «técnicos» y practicaron la más adecuada de las solidaridades.

El Consejo General escuchó complacido la información de Pollak. Todos los que ocuparon después la tribuna rivalizaron en execrar el crimen soviético y en admirar la gesta heroica del pueblo húngaro. La confrontación de informaciones y de iniciativas fué muy fecunda.

Anna Ketlhy, a su vez, ocupó la tribuna. Con admirable sencillez, sin que en ningún momento hiciese la menor alusión a sus años de cárcel y de campos de concentración, relató los acontecimientos de Hungría y de la decisión de todo el pueblo húngaro de liberarse de la odiosa opresión de Moscú. Agradeció la solidaridad que se ha prestado hasta ahora al pueblo húngaro, tuvo palabras muy duras para cierta radio que no ha cesado de prometer lo que luego no se ha cumplido, y solicitó de las democracias que contribuyeran efectivamente a que Hungría recuperase su libertad y fuese de nuevo dueña de sus destinos.

Eso mismo diría horas después en el emocionante mitin de la amplísima sala de conciertos «Tívoli» ante millares de daneses que la aclamaron y aclamaron en ella al pueblo húngaro con fervoroso entusiasmo. ¿Será menester que digamos que mientras se evocaba, una y otra vez, la tragedia de Hungría, no se apartaba de mi mente la tragedia de España? Ocasión tuve, sobre todo al día siguiente, en la Conferencia que los delegados de los partidos socialistas de los países del Centro y del Este de Europa colonizados por Moscú celebraron, presididos por Anna Ketlhy, en la Casa del Pueblo de Copenhague de hacer un paralelo entre España y Hungría.

Nosotros sabemos también lo que es defender con las armas en las manos la libertad y la independencia; conocemos igualmente del dolor de vernos abandonados de los gobiernos de los países democráticos que asistieron impasibles, cuando no complacidos, a nuestro sacrificio, mientras toleraban que Hitler y Mussolini interviniesen escandalosamente con sus fuerzas militares en España; sabemos del mismo modo lo que significa la pretendida ayuda de falsos amigos, como nos sucedió con Rusia, que nos ayudó para mejor traicionarnos y entenderse con Hitler; sabemos, en fin, el triste papel de la ONU en lo que a nuestro drama se refiere, pues no queriendo, de verdad, ayudar a devolver al pueblo español su libertad y su independencia, entró por el camino de las concesiones al tirano, y de concesión en concesión, ha terminado rehabilitándolo internacionalmente, aunque para ello haya necesitado ciscarse vergonzosamente en la Carta y perder ante las conciencias libres del mundo la escasa autoridad moral que todavía le quedaba.

DEMOCRACIAS Y DICTADURAS, LA CARTA DE LA ONU Y LA MORAL

EL Consejo abordó la cuestión más delicada: el examen de la situación internacional. Ese era el enunciado que figuraba en el orden del día. Sin embargo, todos sabíamos que sólo se hablaría de la iniciativa militar que contra la dictadura del coronel Nasser habían tenido Israel, Gran Bretaña y Francia.

Los que recordaban las dificultades que surgieron cuando se habló de reconstituir la Internacional y no olvidaban que eran muchos los partidos que no querían que en la Internacional se adoptasen resoluciones que obligaran a todos, sino que sólo se discutiera y se confrontaran opiniones y experiencias, pensaron que en esta ocasión, dadas las divergencias, no se llegaría a votar resolución alguna, sino que, cual ya se ha hecho otras veces, se dejaría constancia de las discrepancias. A ello contribuía el hecho de saber que no había sido repartido más que un proyecto de resolución presentado por Canadá en el que no se hablaba del pasado y sí solamente del porvenir. Quienes así pensaron, se equivocaron. Hubo debate y se votó una resolución.

Se encargó a Commin, de la delegación francesa, que introdujera el debate. Y todo su discurso fué dedicado a justificar la iniciativa militar de Israel, Francia y Gran Bretaña contra el dictador Nasser. No es mi propósito resumir aquí el discurso de Commin, ni siquiera ennumerar su tesis. Basta saber que hizo historia del asunto del Canal, que habló de toda una serie de provocaciones del dictador contra Francia en los asuntos del Norte de Africa, de sus ambiciones imperialistas anunciadas ya en su «Filosofía de la Revolución», de la necesidad de internacionalizar el uso del Canal, de no dejar abandonado Israel, de terminar con las intrigas de los rusos, de acabar de una vez con las indecisiones de la ONU que sólo servían para envalentonar al dictador... Y he aquí algunas frases expresivas de Commin: «Quienes digan que jamás recurrirán a la guerra, sufrirán el chantaje de la guerra con que los otros amenazarán...» «Todos los dictadores son una amenaza permanente y hay que combatirlos ..» «Las democracias aplican las decisiones de la ONU porque en sus respectivos países hay una opinión pública que se manifiesta y presiona, mientras que las dictaduras no cumplen las decisiones de la ONU y no les pasa nada...» «Dejemos de lado lo que nos divide y pensemos en lo que nos une y en las tareas que nos aguardan...»

En el debate intervinieron varios oradores, pero quien lo hizo con más severidad, como se esperaba, fué Gaitskell, presidente del Partido Laborista, cuyos discursos en el Parlamento inglés contra el Gobierno Eden en este asunto son conocidos. Para él, la iniciativa militar ha sido una verdadera locura de consecuencias catastróficas en lo político, en lo social y en lo económico. Con la iniciativa militar, se ha faltado a la Carta de las Naciones Unidas en sus artículos 2 y 51, como se ha faltado a la moral internacional. Nadie tiene derecho a hacer la guerra preventiva. Quien la haga debe ser condenado severamente... Gaitskell acabó presentando un proyecto de resolución en ese sentido.

Canadá retiró el suyo. Bélgica presentó, entonces, otro proyecto de resolución, a mi juicio, mucho más equilibrado. Reconocía que se había faltado a la Carta y no aprobaba lo hecho; pero tampoco lo condenaba, pues señalaba atenuantes y eximentes. Su propuesta era reproducción de lo que su Partido había acordado la semana anterior en el Congreso de Bruselas.

Se nombró una Comisión, aunque sin esperanzas de que llegase a cohonestar las discrepancias. Así fué. Los laboristas aceptaron unas pequeñas adiciones de los belgas que añadieron en la segunda parte de su resolución, en lo que podemos llamar parte constructiva. En cambio, la primera parte mantenía la condena expresa. El texto de la resolución, tal cual quedó y se votó, se publica en otra parte de este número.

Antes de votar, Commin, muy emocionado, hizo una declaración: «Vais a condenar a la SFIO y cometeis una injusticia...» «No tenemos la sensación de haber traicionado los principios del Socialismo...» «La Internacional emprende un camino peligroso...» «El destino quiere que los socialistas ocupen el Poder, a veces sin tener fuerza suficiente para hacer prevalecer íntegramente sus concepciones...» «El destino quiere también que todos los Partidos Socialistas no estén al mismo tiempo en el Poder, sino que mientras unos están en el Poder, otros están en la oposición...» «No podemos autorizar con nuestra presencia el voto que vais a emitir; por eso nos retiramos momentáneamente de las sesiones del Consejo General...»

Y la delegación francesa, en medio de un gran silencio, silencio penoso para todos, abandonó la sala.

Poco después, comenzó la votación. La primera parte de la propuesta de los laboristas, la que condena, la votaron nueve delegaciones: Austria, Canadá, Dinamarca, Alemania, Gran Bretaña, Italia, Holanda, Noruega y Suecia. Nos abstuvimos cuatro: Bélgica, Israel, Bund y España. La segunda parte de la resolución, la que podemos llamar constructiva, la votamos todos.

SIGNIFICADO DE UNA ABSTENCION

SE nos proponía votar la condena de quienes combatían a un dictador, a un dictador que, entre otras cosas, envía delegaciones a España para copiar los métodos que allí se emplean para mejor sojuzgar al pueblo. Y se nos pedía que condenásemos sin hacer la menor alusión a las provocaciones repetidas del dictador, sin hablar de las intrigas de los rusos, sin aludir a otras intervenciones, sin la menor atenuación, sin ninguna eximente. Condenando así a las democracias, quedaba ,en realidad, una vez más, impunes las fechorías de los dictadores. Yo no podía, ni quería condenar así a las democracias.

Se nos pedía que condenásemos en nombre de la moral internacional y en nombre de la Carta de las Naciones Unidas vulneradas. Así me he expresado yo más de una vez hablando de la dictadura española y del tirano español, sin haber tenido la fortuna de encontrar el eco que creía merecer. Los dictadores tienen más suerte, por no decir mejores valedores, que las democracias. Yo no podía ni debía ni quería condenar en esas condiciones. Tampoco quería ni debía ni podía aprobar pura y simplemente lo hecho, que era lo que hubiese significado mi voto en contra. Por eso me abstuve. Mi abstención traduce ese estado de conciencia y tiene esa significación, independientemente de otras consideraciones que no faltan.

La condena fué pronunciada. En política, hay que tener suerte, éxito. La operación de Suez, hecha a medias, tenía que descontentar a todos. Y eso es lo que ha pasado. Que sirva al menos para poner sobre el tapete todos los problemas que se iban quedando sin resolver y por lo mismo agravándose. Que los afronten de una vez y con decisión quienes tienen el deber de afrontarlos y de resolverlos para bien de todos.

Rodolfo LLOPIS

Federaciòn de Juventudes Socialistas

ESCUELA DE INVIERNO DE LA UIJS DEL 13 AL 20 DE ENERO DE 1957

Las Juventudes Socialistas Suizas invitan a todas las organizaciones miembros de la UIJS a la Escuela de Invierno que se celebrará del 13 al 20 de enero de 1957 en la cabaña de los «Faucons Rouges», de Moesli, en los alrededores de Zurich, con el siguiente programa:

1) **Las Juventudes Socialistas y la prensa.**

Actividad de la UIJS y de sus organizaciones miembros en la prensa. La libertad de la prensa, Agencias de prensa socialista. Historia de la prensa obrera suiza. Los trabajos del Instituto Internacional de la Prensa (domiciliado en Zurich), etc.

2) **Las Juventudes Socialistas frente a los organismos internacionales**

Sería nuestro deseo ofrecer a nuestros invitados la posibilidad de conocer nuestro movimiento socialista. Los participantes que desearan prolongar su estancia en Suiza lo podrán hacer.

Se piensa organizar una visita a Ginebra (ONU-BIT) para los participantes interesados en estas materias.

El precio por participante (todos los gastos comprendidos) se suma en 75 francos suizos. Seguramente un pequeño suplemento será percibido en favor de la UIJS. El transporte de Zurich a Moesli y vuelta así como las diferentes visitas, están incluídos en el precio indicado.

Los compañeros que quieran asistir, se dirigirán a la C.E. de la Federación, 69, rue du Taur, Toulouse (H.G.), antes del 20 de diciembre.

Consejo Consultivo Vasco

Durante los días 30 de noviembre y 1 de diciembre ha celebrado el Consejo su reunión plenaria con asistencia de los representantes de las organizaciones políticas y sindicales que lo integran, a fin de examinar la gestión de su Comisión Permanente y la recomendación hecha por el C. M.V. en cuanto a la ampliación de su base de constitución.

Después de la aprobación sin reservas de la gestión de la Comisión Permanente, se adoptó el acuerdo de comunicar al Gobierno la disconformidad del Consejo en cuanto a su ampliación en la forma que lo sugiere la recomendación del C.M.V., y expresar al Gobierno su criterio favorable a la adopción del espíritu que la inspira en la forma que establece su comunicado.

En la mañana del día 1 de diciembre el Consejo tuvo el honor de reunirse con el Presidente del Gobierno Vasco, quien después de recibir la felicitación del Consejo por el éxito del C.M.V., hizo una amplia exposición del estado actual de nuestro problema político y de sus perspectivas, así como de los propósitos del Gobierno ante posibles circunstancias políticas.

Después de la intervención de los consejeros con diversas preguntas que fueron ampliamente contestadas por el señor Aguirre, se dió por terminada la entrevista.

El Consejo Consultivo Vasco terminó su orden del día haciendo constar públicamente su protesta por la intervención del Ejército ruso en Hungría violando y escarneciendo el derecho de los pueblos a su independencia y libertad.

El Consejo Consultivo Vasco, que ha seguido con gran emoción la lucha heroica del pueblo húngaro contra el despotismo y la tiranía, le expresa su solidaridad en las trágicas circunstancias que viven.

La Comisión Permanente

Letras de luto

El 27 de noviembre último falleció en el Hospital de Chauny (Aisne), a raíz de una intervención quirúrgica que le fué practicada en la región renal, nuestro compañero **Mariano Hernández.** Contaba ahora 54 años de edad. Era natural de Cebreros (Avila). Perteneció en España a nuestras entidades, tanto a la Unión como al Partido, y en el exilio, inmediatamente de liberada Francia, fué organizador de nuestras Secciones PSOE y UGT del Aisne, desempeñando cargos directivos, el de secretario administrativo casi todo el tiempo.

Al entierro, verificado el día 29, concurrieron la gran mayoría de los españoles residentes en Chauny y amigos franceses. Fué una jornada de luto para todos nosotros, pues se daba también la circunstancia de que era el primer exilado español muerto en este departamento.

Expresamos a sus familiares y demás allegados nuestro sentido pésame. — **R. O.**

LOS SINDICATOS ALEMANES

En Hamburgo tuvo lugar en la primera semana de octubre el IV Congreso de la Confederación de Sindicatos de Alemania occidental (DGB). Adoptáronse importantes acuerdos para la organización, pidiéndose medidas enérgicas para acelerar la reunificación de Alemania, rechazándose al propio tiempo todo contacto oficial con los Sindicatos comunistas de la zona soviética, solicitándose semana de 40 horas en cinco días laborables, una mayor participación de los trabajadores en los ingresos nacionales y pensiones de ancianidad más elevadas, etc. El Congreso expresó su oposición al rearme tanto en Alemania occidental como en oriental. Un notable resultado de esta gran asamblea fué un cierto número de cambios en la composición del Comité Ejecutivo.

Entre los invitados, en número superior a 500, figuraban el secretario general de la CIOSL, J. H. Oldenbroek, y el secretario general de la ORE, Walter Schevenels. El primero hizo resaltar principalmente en su alocución el problema con que se enfrentan los Sindicatos libres en los territorios subdesarrollados y dependientes, mientras que el segundo subrayó los esfuerzos de la ORE para la integración económica y social europea.

Este ha sido el primer Congreso de la DGB al que ha dirigido una alocución el primer ministro doctor Adenauer, quien pidió el apoyo de los Sindicatos a la política económica de su Gobierno.

Se pidió al Congreso que reemplazase a cuatro miembros del Comité Ejecutivo que habían llegado a la edad del retiro, de 65 años: el presidente Walter Freitag, M. Föcher, A. Karl y H. Böhm, así como de la representante femenina por fallecimiento de Thea Hartmuth. Fué elegido nuevo presidente, por abrumadora mayoría, Willy Richter, antiguo director del departamento social de la DGB. Quedó reelegido vicepresidente Georg Reuter, junto con Berhard Tacker. Fué también reelegido miembro del Ejecutivo Ludwig Rosenberg. Otros nuevos miembros son: María Weber, Waldemar Reuter, Kurt Stühler, Hermann Beermann y Werner Hansen.

Se acordó que los Congresos tengan lugar en lo sucesivo cada tres años. — **Ciosl.**

SE DESEA CONOCER EL PARADERO . . .

Del compañero de la UGT José Lois, que hace unos siete meses trabajaba en Villefranche du Panat. Es para un asunto de la organización. Se ruega al interesado o a persona que sepa dónde aquél se encuentra actualmente, lo comunique lo antes posible al compañero Joaquín Cotiño, 14, Av. Alexandre Bos, Decazeville (Aveyron).

Del compañero Antonio Gálvez de la Torre, que se encontraba en Chatelerault. Comunicar noticias a Cándido Luanco, 65, rue Lakanal, Tours (I. et L.)

De Juan Garrido que perteneció a la Agrupación Socialista de Murcia y salió de España en 1939. Lo solicita Antonio Hurtado, 27, rue Larache, Rabat (Maroc).

UGT

BAGNERES DE BIGORRE

La Sección de la UGT de Bagnères de Bigorre se reunió en asamblea general el domingo 18 de noviembre de 1956. Fueron leídas las últimas circulares de la Comisión Ejecutiva, adoptándose los acuerdos pertinentes.

La Sección condena enérgicamente la intervención soviética en Hungría y aprueba el llamamiento de la Ejecutiva en dicho sentido.

Después de un amplio cambio de impresiones, y a la vista del estado actual de la Sección, se acordó dirigir un llamamiento a nuestros afiliados para que se pongan al corriente lo más rápidamente posible, en el pago de sus cotizaciones y cumplan con todos cuantos deberes les incumben para con la organización.

Con el fin de reorganizar en todas sus actividades la vida de la Sección, se nombró un Comité restringido de tres miembros, siendo designados para ella los compañeros Miguel Ballón, presidente; Luis Ramiro, secretario, y Pantaleón Rodrigo, tesorero.

El nuevo Comité espera que todos los afiliados le aportarán la ayuda moral y material necesarias, con el fin de que pueda realizar la labor que se le ha encomendado. — **El Comité.**

BESANZON

La Sección local de la UGT celebró asamblea general el 28 de octubre, para despachar un extenso orden del día, actuando de presidente de Mesa Juan Velilla y de secretario Antonio Martínez.

El Comité informó del trabajo realizado, como igualmente de la correspondencia tramitada con la Comisión Ejecutiva.

La reunión se desarrolló en gran ambiente de camaradería. — **R. R.**

¿Para qué les admitieron ustedes?

(Viene de la primera pág.)

ción de las Naciones Unidas. Entre la euforia que todo lo avasallaba en aquellos días, nos permitimos afirmar que «reputábamos de error gravísimo el que se diese cabida en la sede de las Naciones Unidas a los regímenes que no fuesen emanación de la voluntad libremente expresada de sus pueblos respectivos». No dirigió mi pluma la pasión, ni dicto mis aprensiones el temor de un posible ingreso en las NN.UU. de la dictadura franquista. Nuestra capacidad imaginativa no podía suponer la comisión de errores ajenos como los que facilitaron ese ingreso. Era la razón la que expresaba su indignación serena. «Las Naciones Unidas —afirmamos— no deben, so pena de hundirse al nacer, admitir como elementos integrantes de las mismas a todos los Gobiernos. A los que laboran por el respeto de la vida humana y a la libertad de los pueblos, y a los que los destruyen y aniquilan.» España, Alemania del Este, Polonia, Checoslovaquia, eran pruebas irrefutables presentadas en defensa de una tesis. No se quiso tener en cuenta las voces de la razón y de la reflexión que aisladamente se pronunciaron por todos los rincones de Europa. El error fué consumado. A las NN.UU. pertenecen todos. Ilusos y asesinos. Demócratas y dictadores. Clavados como estatuas los inocentes cancerberos que defendieron la universalidad de la Organización, los dictadores van paulatinamente destruyendo lo que se consiguió en cinco años de guerra contra el fascismo y las tiranías.

No valen ante estas realidades que nadie se atreve a negar, indignaciones apasionadas, gritos, amenazas, ni estridencias de lenguaje. Todo ello nos semeja inútil, por no decir ridículo. Lo único que vale, significando a su vez el resurgir de la democracia, es la pública confesión del error al defender una coexistencia imposible, seguida de resoluciones rectificativas y ejecutivas.

Los amigos Pineau y Spaak, ministro de Negocios Extranjeros en sus países respectivos, han declarado ante las Comisiones de Negocios de Francia y Bélgica su amargura por lo sucedido en las NN. UU. al ser examinado el problema del Canal de Suez. Spaak, tan experto en estos menesteres, ha manifestado que la enmienda por él presentada había sido combatida por Rumania, satélite de Rusia; por el Sudán en nombre de la Declaración de los Derechos del Hombre, **que no es respetada en su país;** por Siria y por Rusia. ¿Podemos tener algún interés en seguir permaneciendo en las NN.UU.?, se pregunta el ministro belga. La respuesta a sus reflexiones, amigo Spaak, no puede ser más que una: **sí, hay que continuar en ellas.** Pero con una condición, que la decencia reclama a gritos: modificando la estructura, la composición de las mismas y respetando sus postulados.

El Sudán es hoy lo que era ayer cuando se le admitió. Una dictadura. ¿Por qué le admitiron ustedes? El Sudán podrá ser un mercado para alimentar intereses de clase privilegiada, pero no es aún desgraciadamente una colectividad de hombres libres. Rumania, Albania, Checoeslovaquia, Polonia, Siria, Egipto, España, Vnezuela, República Dominicana, son, entre otros muchos, regímenes de dictadura que usurpan el poder político en cada uno de esos países. ¿Para qué les dieron entrada ustedes en las Naciones Unidas?

Esta verdad la conocían, con su cortejo de detalles íntimos y sangrantes, todos los Gobiernos democráticos presentes en las NN.UU. ¿Que puede extrañarle a nadie que los dictadores ambicionen la destrucción de las instituciones democráticas para mejor agrandar sus poderes absolutos? La respuesta dada por los dictadores a las NN.UU. la muestra a la consternación de Europa el propio secretario general de las Naciones Unidas paralizado como un mendigo ante la frontera de Hungría esperando para poder entrar que los asesinos del pueblo húngaro disimulen las huellas de sus crímenes. Sencillamente bochornoso.

La garantía de la libertad y la salvaguardia de la civilización que nos es propia —como medio de expresión, no como fin de nuestras ambiciones—, no puede encontrarse más que en la subsistencia de organismos internacionales donde sólo tengan cabida los poderes que emanen de la voluntad soberana de los pueblos. Organismos internacionales que, apoyándose —sin intentar jamás influirlos— en las fuerzas espirituales representadas por las Internacionales Socialista y Sindical, podrán vencer la miseria, aniquilar fanatismos, proteger la cultura, liberar a los hombres de la tiranía del salario, garantizar el libre ejercicio de los derechos humanos, estableciendo la justicia y el derecho social.

Para el cumplimiento de esos postulados, razón de ser de toda criatura humana, la amistad, el trato, la coexistencia con el totalitarismo, más que un error lo reputamos un crimen.

España y Hungría dicen que tenemos razón.

Pascual TOMAS

P.S.O.E.

Reunión de la Comisión Ejecutiva

La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español se ha reunido los días 7 y 8 de diciembre de 1956.

Se designó al compañero Barreiro para que asista al acto público que a la memoria de Pablo Iglesias se celebrará en Lyon el 23 de diciembre.

El compañero Llopis informó con minuciosidad de detalles lo sucedido en la reunión del Consejo General de la Internacional Socialista celebrada en Copenhague los días 30 de noviembre y 1 y 2 de diciembre. La Comisión Ejecutiva aprobó unánimemente la actitud de nuestro representante en dicha reunión.

El compañero Dasi informó de la marcha de la OIDE, fijándose los objetivos de las nuevas etapas de dicha Oficina.

El compañero Martínez Parera dió cuenta de la situación económica del Partido y de EL SOCIALISTA.

La Comisión Ejecutiva, por último, examinó las conclusiones del Congreso Mundial Vasco celebrado en París, haciendo constar determinadas reservas acerca de ciertos aspectos de las mismas.

ARLES

Se ruega a los compañeros de la Sección PSOE procuren asistir en el mayor número posible a la reunión que nuestra Sección juvenil celebrará el domingo 23 en el local de costumbre, rue des Suisses. — **El asesor del Partido en las JJ.SS.**

ORAN

Recientemente se reunió en asamblea ordinaria y extraordinaria la Sección local del Partido.

En la orden del día se conoció el estado económico, la más reciente circular de la Ejecutiva central (que tiene relación con el caso De Francisco), discutiéndose y aprobando finalmente la Memoria de gestión del Comité.

En la extraordinaria se examinó la gestión de la delegación al Congreso departamental.

Antes de finalizar, la asamblea aceptó como caso excepcional la discusión de una propuesta en relación con los acontecimientos de Hungría, presentada por el compañero Domenech, siendo aprobada unánimemente tras ligeras modificaciones. — **C.**

PERPIGNAN

Esta Sección celebró asamblea general ordinaria el pasado 25 de noviembre, con asistencia de numerosos compañeros.

El secretario dió cuenta de la correspondencia recibida y cursada, así como de las últimas circulares recibidas de nuestra C.E., quedando todos enterados y habiéndose acordado dar cumplimiento a las mismas.

A continuación intervinieron diversos compañeros para examinar la cuestión política, que en estos momentos es tan confusa, habiendo coincidido todos en solidarizarse con la posición de la C.E. y que fué publicada en nuestro semanario.

El tesorero dió cuenta de la situación económica de la Sección. Fué aprobada.

Se informó del alta en nuestra Sección de dos compañeros procedentes de la Sección de Serdinya-Escarò.

En la renovación reglamentaria de cargos, fueron reelegidos Santos García y Braulio Martínez, tesorero y secretario, respectivamente, y fué elegido el compañero Carmelo Jorge, como vocal.

Se acordó hacer un llamamiento por escrito a todos los compañeros que se encuentren en retraso en sus cotizaciones para que antes de [illegible] el año se pongan al corriente.

[illegible] último el Comité dió cuenta de una comunicación de la Sección de Juventudes, la que abre una suscripción, respondiendo al llamamiento de la F.N. de JJ.SS. de España, en favor de la juventud húngara. La asamblea acordó prestar su colaboración para que ella obtenga el mayor éxito.

Terminó la reunión dentro de la mayor cordialidad y entusiasmo. — **El secretario.**

TOURS

Nuestra Sección celebró asamblea general el 18 de noviembre en el local de la SFIO, presidiendo la Mesa de discusión el compañero Díaz Antuña y actuando de secretario el compañero Luanco.

Secretaría informó de la labor realizada secundando la magnífica campaña de la OIDE y la asamblea acordó felicitar al compañero Dasi, director de esta Oficina.

El movimiento de afiliados registró una baja por traslado a otra Sección y un alta por reingreso voluntario.

Dióse cuenta de la circular número 8 de la Ejecutiva. Tras varias y sabrosas intervenciones, se acordó, por una parte, felicitar a la Comisión Ejecutiva y al Comité Director con motivo de su provechosa labor en su primera reunión —7 de agosto, Toulouse—, y por otra, concerniente al «caso» Enrique de Francisco, condenar enérgicamente los procederes insólitos y antirreglamentarios que éste está utilizando en campañas que son prácticamente contra el Partido.

Se acordó hacer a la Editorial Socialista un pedido de ejemplares del folleto «El Socialismo en acción - La Experiencia noruega».

Para su inserción en «Le Revel», periódico socialista departamental, se envió, conjuntamente con la UGT, una carta al director de dicha publicación, compañero Meunier, diputado nacional SFIO, para afirmar nuestro fraternal testimonio de solidaridad con los trabajadores y estudiantes húngaros y polacos en su lucha por la libertad. Ese texto apareció ya en «Le Revel», y se leyó otro en un acto público que, organizado por los Sindicatos libres y la SFIO, se celebró en el Ayuntamiento en honor de aquellos luchadores. Asistieron a ese acto más de mil personas.

La asamblea terminó aprobando los informes y actuaciones de Tesorería, SDE y Prensa, cuya labor, así como la de Secretaría, mereció el «placet» unánime de los reunidos. — **C. L.**

En Toulouse

Exposicion de pinturas y dibujos

En la galería «Eclectisme», establecida en el número 4 de la rue Geny-Magre, de Toulouse, ha expuesto sus obras el excelente pintor y buen amigo nuestro E. Barthélemie. Esta primera exposición constituye una revelación para los amantes de la pintura. El gran talento de E. Barthélemie se manifiesta a través de sus obras, en las cuales se puede apreciar al colorista nato, al artista que rehuye entregarse a la facilidad para afirmar su personalidad por medio de sus composiciones.

Su lienzo «Pêcheurs de crevettes», cuadro de muy difícil ejecución, pintura arrancada del «Pas-de-Calais», nos ha hecho meditar profundamente, pues se adivina contemplándolo la vida terrible de esos trabajadores del mar, e igualmente su cuadro «Pêcheurs sur le port de Sète»; pero en donde se aprecia mejor la riqueza de su paleta es en «La table du peintre», «Maternité», «Le vieux menuisier», etc., etc., en los que el artista pone de relieve sus grandes dotes de seguridad en la composición.

Ha sido una verdadera satisfacción para los amigos que, sabiendo su gran modestia, hemos forzado su voluntad para que expusiera sus obras, escuchar comentarios muy favorables del público y opiniones valiosas como la del conocido técnico en pintura don Fabián Quintero, quien nos decía: «M. E. Barthélemie es pintor de mucha calidad dentro de la pintura moderna, pues la gama de su colorido no tiene nada que envidiar a ningún maestro del arte contemporáneo.» También M. Dubost, hombre de vasta cultura, nos dijo: «Pintura de la calidad de la que nos ha expuesto M. Barthélemie la vemos raramente en Toulouse.»

Nuestra felicitación a este gran artista que tanto ama a España y a los españoles.

Bernardo SIMO

SE DESEA CONOCER EL PARADERO . . .

De Domingo Risco, que vivía en Tarascon-sur-Ariège.

A quien pueda dar noticias de él, se le ruega lo haga a Abdón Castrillo, Rue des Carmes, 8, Perpignan (P.O.).

Desde Buenos Aires

Maneras soviéticas

Por Juan de Navarra

COINCIDIENDO con la eclosión antisoviética provocada por la revolución húngara, ha ocurrido aquí un suceso íntimamente ligado al régimen dictatorial ruso que ha suscitado en la atención pública infinitos comentarios y determinaciones oficiales que han culminado con la expulsión inmediata del ministro rumano acreditado ante la Cancillería argentina.

La iniciación del suceso ha sido de una simplicidad manifiesta, aunque dspués se haya complicado hasta el extremo mencionado. El chófer de la Legación de Rumania, Gheorge Coman, casado y con dos hijos de corta edad, entra en desavenencia con el ministro Moinescu, llegado al país hace unos meses. Se acusa a Coman de «apartarse de la línea», de apagamiento comunista; y tras de constantes recriminaciones, el 14 del actual se constituye un tribunal para juzgarlo. Este tribunal lo integran dos correos diplomáticos de apellido Manistereanu y Botta, recientemente llegados de Rumania, un asesor político y el ministro, fallando, después de dos horas de deliberación, que Coman debe regresar en cortísimo plazo a Rumania. Al conocer éste esa determinación, cuyo significado y trascendencia no se le ocultan, abandona violentamente la Legación con su esposa y un hijo, sin que en su forcejeo haya podido evitar que el otro hijo pequeño quede, como rehén, en poder del ministro.

Ya en la calle, a hora avanzada de la noche, pide a gritos la devolución de su hijo y provoca la intervención de la policía que acierta a pasar en un coche patrullero, en el que se cobijan los fugitivos. No surtiendo efecto las llamadas a viva voz del ministro para que retornen a la Legación, se invita a la señora Coman a hacerse cargo del niño y ésta se dispone a ello, abandonando el vehículo policial en el que su esposo y el otro hijo son conducidos a una Comisaría. Todo pareció así aquietarse, pero nuevos episodios volvieron a despertar la expectación y el interés del vecindario.

Véase cómo un periódico local narra lo acontecido después a la señora Coman: «Dentro de la Legación fué conducida al segundo piso y allí, el ministro y otros funcionarios la agredieron e insultaron. Le ofrecieron beber un café de gusto extraño, que se negó a ingerir y lo volcó. Fué obligada luego a refugiarse en un vestíbulo para «aguardar su suerte», según se le indicó, y fué en tal ocasión que aprovechó el descuido de dos mujeres que se hallaban haciendo limpieza para introducirse en un cuarto de baño, encerrándose. A poco oía la voz de Moisescu, que pedía un hacha para derribar la puerta y, entonces, para no ser apresada, tras abrir la ventana, se arrojó a la calle, con fortuna, pues quedó asida de un hierro que detuvo su caída. Eran las 11,30 y ello acreció el movimiento en los alrededores, congregándose gran cantidad de público, que la animó a no desasirse, mientras cuatro obreros que trabajaban en una obra próxima empalmaban dos largas escaleras para ayudarla al descenso. En la calle ya, una vecina le facilitó calzado, pues para evitar que huyese, en la Legación la habían obligado a decalzarse.»

Una visita hecha inmediatamente por el jefe del Ceremonial del Estado para obtener del ministro Moinescu la entrega del niño, no dió resultado apetecido y fué necesario que nuevamente se personara en la Legación el indicado jefe del Ceremonial siendo portador de un documento en el que el Gobierno argentino reiteraba la solicitud de entrega del niño, para que así se hiciera.

En resumen: la familia Coman ha obtenido el asilo político en la Argentina y el señor don Anton Moisescu, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de la República Popular Rumana, ha recibido los pasaportes, por haber dejado de ser persona grata al Gobierno argentino, hallándose a estas horas en vuelo para su país, como demostración de que ciertas actitudes de corte totalitario no pueden ser permitidas en un país de régimen democrático, como afortunadamente lo es hoy la Argentina.

Buenos Aires, 23-XI-56.

Observaciones críticas

(Viene de la primera pág.)

to de Gobi» la extraordinaria existencia del tigre blanco, cuyo mimetismo llega a dar a su talla las terribles proporciones que corresponden a la escala de aquel desierto. El extraordinario tigre blanco de Gobi, cuando, después de capturado, hubo de vivir en otras regiones, cambió de color.

Las ventajas del mimetismo ya han entrado en el área de la técnica guerrera. Con frecuencia encontramos hasta por las calles piquetes de paracaidistas cuya vestimenta recuerda la policromía del terreno poblado de arbustos. Los tanques, los cañones motorizados, la pintura exterior de algunos otros artefactos guerreros, aplican las virtudes del mimetismo para mejor ocultar su presencia al escudriñamiento enemigo. Tan conocidas como populares son las características del camaleón, y tan viejo como repudiado es el mimetismo político. A esta simulación de la naturaleza y del hombre no podía sustraerse el Papa.

Conforme la hora, el momento o la causa, gracias al mimetismo pontificio, el Papa piensa, habla o escribe directamente, u otros por su mandato o inspiración piensan, hablan o escriben como portavoces del Vaticano.

¿Hay peligro de guerra? Papales o vaticanas palabras condenarán el belicismo. ¿Alguna tiranía se mete con la Iglesia católica? En un santiamén aparce la condenación papal contra la tiranía. La reacción vaticana es inmediata en tantas cuantas ocasiones aparezca un peligro para la Iglesia de Roma. El Papa recibe a demócratas probados y los bendice. Recibe a representantes de las dictaduras y los bendice. Bendice a Bidault, antifranquista, y alaba y bendice a Martín Artajo, viajante de la política exterior del franquismo. Sus bendiciones, atravesando tierras y mares, llevadas por ministros, embajadores y clérigos, llegan hasta los mismos tiranos.

No ha mucho —el 3 de noviembre pasado —el Papa dirigió a Martín Artajo y a los acompañantes de éste en la audiencia que hubo de concederles, las palabras que a continuación copiamos: «La España católica conoce lo que son ciertos errores y puede ser que esta experiencia haya sido una gracia especial de lo Alto para mantenerla apartada de no leves peligros. Nuestros fervientes deseos es que ella sepa aprovechar tan señalado bien, progresando continuamente en la reorganización de sus medios de producción, en la estructuración de instituciones fundamentales...» Finalmente, el Santo Padre concluye su mensaje con estas palabras:

«Nos así lo deseamos ardientemente, mientras que de todo corazón le bendecimos, lo mismo que a todas las personalidades presentes, con una bendición que hacemos extensiva al Jefe del Estado, a su Gobierno y a todo el amadísimo pueblo español.»

No es nigún disparate la interpretación causal que el Papa da de la sublevación militar origen de la guerra civil. Bien se vió que andaba Dios en la danza, que si no hubiera sido así ¿cómo explicar la intervención clerical en su preparación, en su curso y en sus consecuencias? ¿Cómo explicar la cooperación de la Iglesia en los dolorosos atropellos cometidos por el francofalangismo? Cabe, sin embargo, reprochar a Dios la tremenda crueldad con que obliga a vivir aleccionadoras experiencias.

Es difícil conocer los designios de la Providencia si es que la Providencia ha tomado al Papa por delegado suyo. Ferviente deseo es de éste que la España actual progrese «continuamente en la reorganización de sus medios de producción, en la estructuración de sus instituciones fundamentales». O nosotros no comprendemos o el Papa anda mal informado, o sabiendo lo que en España sucede lo aprueba, pues no tendría explicación que estimule el afianzamiento de la tiranía —como se proyecta en las nuevas leyes que Falange ha elaborado— y el desarreglo económico allí dominante en el que hay de todo menos concierto, orden y previsión.

Forzoso es que el Santo Padre ande mal informado de las cosas de este mundo, defecto que cuadra mal con la infalibilidad que se le atribuye en determinadas condiciones. Tiene que ser por ignorancia y no por culpable complicidad que discierna bendiciones al jefe del Estado español y a su Gobierno, que menos las merecen ellos que don José Nakens la beatificación.

El Vaticano, a causa de errores tales, nos da la impresión de quien coloca sus «à court terme» por mimetismo político, por bailar al son que le tocan. Falta saber si esa política seguirá siendo válida cuando cambie el ambiente. Puede suceder que el cuerpo eclesiástico sea ya incapaz de reacciones miméticas y pierda en el lance lo que hubiera ganado con una política religiosa transcendente, a largo plazo, pensando que no es inteligente ligar una existencia pretensamente eterna al carácter efímero y repudiable de una tiranía que todo induce a creer que durará, a lo sumo, lo que dure el tirano que la ejerce y usufructúa.

J. B.

Congreso del Partido Socialista Belga

Ha celebrado Congreso nacional el Partido Socialista Belga los días 24 y 25 de noviembre en la Casa del Pueblo de Bruselas, con asistencia de varios centenares de delegados y presidiendo las tareas Arthur Gailly.

El Congreso rindió, en los primeros instantes, un emocionado homenaje al pueblo húngaro, víctima, como se sabe, de atrocidades por parte de la Rusia soviética para mantenerla en la opresión al intentar, mediante un movimiento auténticamente popular, recobrar sus libertades y su independencia.

Como representantes fraternales de partidos hermanos extranjeros asistieron Marzoratti, de Francia; Friz Heine y Adolf Arndt, de Alemania; Scheps, Van Veen y Albrecht, de Países Bajos; Emile Ludwig y Lily Krier-Becker, de Luxemburgo. Varios de éstos pronunciaron breves alocuciones para aportar cordiales saludos de las organizaciones que representaban, leyéndose asimismo durante este período mensajes afectuosos del Partido Socialista Democrático Italiano y del Partido Socialista Suizo.

En los diversos problemas discutidos, intervinieron numerosísimos delegados de las Secciones del Partido belga, y, desde luego, todas las primeras figuras del socialismo de este país, de las que varias son también figuras de la política internacional en el Occidente: Víctor Larock, ministro de Comercio Exterior; Henri Rollin, presidente del grupo socialista del Senado; Jeanne-Emile Vandervelde, senadora; Raymond Rifflet, experto en política europea; Fernand Dehuose, senador; Max Buset, presidente del Partido; Louis Major, diputado y secretario general de la Federación General del Trabajo de Bélgica; Pierre Vermeylen, ministro del Interior; Leo Colard, ministro de Instrucción Pública; Spinoy, ministro de Defensa; Jan Luyten, secretario del Partido... Achille Van Acker, jefe del Gobierno, enfermo, y Paul-Henri Spaak, ministro de Relaciones Exteriores, de viaje, se excusaron por estos motivos.

Como acuerdos principales del Congreso, se adoptaron dos resoluciones fundamentales, una sobre política interior y otra sobre política exterior, cuyos textos se aprobaron el primero por unanimidad menos cinco votos y el segundo por unanimidad menos tres abstenciones.

Resumiéndolos, en su esencia, el de política interior, calificado como «programa socialista hasta 1958», se orienta en el frenaje de los precios, la reducción de los alquileres, el respeto de las convenciones colectivas y del protocolo de productividad, impuestos y contribuciones sobre beneficios industriales y mercantiles, mejoramiento de las pensiones, reforma de la industria hullera en espera de nacionalizaciones, saneamiento definitivo del seguro de enfermedad-invalidez, desarrollo continuo de la enseñanza oficial.

Los principales aspectos de la resolución sobre política exterior pueden señalarse así: Saludo a la resistencia del pueblo hngaro, fustigar la intervención soviética en este país, reclamar el fin de toda intervención extranjera en asuntos de otros países, cesación de las hostilidades en el Próximo Oriente, oposición firme a la reanudación de la guerra fría, cooperar a la unificación de Europa, anhelo de consolidación de la Internacional Socialista.

El Congreso reeligió por aclamación, puestos todos los delegados en pie, como presidente y vicepresidente del Partido, a los compañeros Max Buset y Josse Van Eynde. Para los otros cargos de la Comisión Ejecutiva fueron designados: Collard, Larock, Bracops, Leburton, Spaak, Gailly, Rollin y Dejardin por las zonas de habla francesa; Van Acker, Spinoy, Anseele, Major, Vermeylen, Tielemans, Fayat y Huysmans como representativos de Flandes; Deloye y Sercu como directamente elegidos. En calidad de suplentes fueron nombrados: De Kinder, Gelders, Magits, Martel, Merlot, Piot, Thijs y Thone.

Reunión del Consejo General de la Internacional Socialista

(Viene de la tercera pág.)

ca de progreso en lo que se refiere al arreglo de los problemas políticos del Oriente Medio, a nuevas negociaciones con Egipto respecto al control del Canal de Suez y a una resistencia eficaz contra la infiltración soviética en los países árabes.

El Consejo General de la Internacional Socialista exhorta a las Naciones Unidas, cuando se haya llegado a acuerdos precisos para la retirada de las tropas británicas, francesas e israelianas de Egipto,

1) A tomar disposiciones para reanudar las negociaciones con Egipto en lo relativo al control del Canal de Suez a base de los principios aprobados por el Consejo de Seguridad;

2) A discutir con el Gobierno de Siria la cuestión de la reparación de las **estaciones del petróleo** y de la reapertura de los oleoductos;

3) A lograr que la fuerza de las Naciones Unidas, cuya creación apoya totalmente el Consejo General de la Internacional Socialista, esté en condiciones de asegurar la vigilancia de las fronteras israelo-egipcias y de prevenir toda acción de guerrilla mientras no se llegue a un acuerdo duradero del conflicto arabo-israeliano;

4) A apresurar, a ser posible mediante negociaciones directas, un arreglo general en el Oriente Medio, arreglo que comprenderá el fin del estado de guerra de esta región y del bloqueo económico que pesa sobre Israel, un reajuste de las fronteras recíprocas, la solución del problema de los refugiados árabes, un plan para el desarrollo económico de esa región, el libre tránsito de los navíos israelianos por el Canal de Suez y por el golfo de Akaba, y las garantías eficaces para Israel y para los países árabes contra toda agresión, viniere de donde viniere;

5) A conminar al Gobierno egipcio para que renuncie inmediatamente a la expulsión de Egipo de los civiles que, aunque inocentes, se les considera responsables de la política de sus países respectivos;

6) A formular una advertencia inequívica contra todo acto de agresión ulterior y contra toda intervención armada, sea por el país que sea, en el Oriente Medio.»

(Esta parte de la resolución fué aprobada por las trece delegaciones anteriores.)

* * *

La delegación belga presentó la siguiente proposición, que no llegó a ser discutida:

«El Consejo General denuncia como causas principales de la crisis internacional que acaba de estallar: en Europa central, el desprecio totalitario del derecho de los pueblos a disponer de sí mismos: en el Oriente Medio, los excesos del colonialismo y del anticolonialismo, los nacionalismos agresivos y las acciones militares emprendidas, con violación de la Carta, pero a consecuencia de provocaciones; las intrigas de la URSS en Egipto y en los países árabes; la larga inacción de las Naciones Unidas y de sus Estados-miembros ante las discriminaciones, las amenazas y las violaciones que han precedido al conflicto entre Israel y Egipto; el desacuerdo entre las grandes potencias occidentales.

»El Consejo pide a todos los socialistas, a todos los demócratas de Europa y del mundo que proclamen hoy más que nunca: estrecha solidaridad de las democracias en la resistencia a acciones de las dictaduras y a las políticas de fuerza; que termine toda ingerencia de tropas extranjeras en los asuntos interiores de los países miembros de la ONU, que se respete la independencia de esos países y su derecho a elecciones libres; y que las recomendaciones y resoluciones de las Naciones Unidas sean cumplidas por todos.

»El Consejo estima que la accion de las Naciones Unidas en el Oriente Medio debe ir encaminada a que:

1)La cesación de las hostilidades sea definitiva;

2) Que la existencia del Estado de Israel, su seguridad y su libre desenvolvimiento económico y social queden definitivamente asegurados mediante garantías internacionales;

3) Que la libertad de navegación en el canal de Suez se restablezca sobre la base de los principios fijados por el Consejo de Seguridad, respetando los derechos legítimos del pueblo egipcio y las necesidades del servicio público internacional que debe constituir el canal y que debe liberarse del capitalismo privado.

4)» Que los países del Oriente Medio reciban la ayuda internacional, técnica y financiera que les sea necesaria para que sus habitantes puedan desarrollar los medios de producción, elevar su nivel de vida y realizar su completa liberación económica, social y política.

El Consejo, convencido de que frente a los peligros de guerra, las naciones grandes como las pequeñas están más interesadas que nunca en que prevalezca la primacía del derecho internacional, declara que los Gobiernos tienen el deber de hacer lo que sea necesario para corregir las imperfecciones de la ONU, para reforzar los medios de acción, instaurando, sobre todo, una poderosa fuerza permanente de policía, y para hacer que prevalezcan sus decisiones sin que consideración alguna de interés nacional o de alianza regional la aparten o desvíen de ese deber.

»El Consejo estima que en cuanto cese la opresión que sufre el pueblo húngaro por parte de las fuerzas soviéticas, debe impedirse que se resucite la guerra fría y una nueva carrera de armamentos que agravarían los regímenes de opresión en los países del Este y los riesgos de guerra en el mundo.

»Desea ardientemente que el retorno al respeto de la ley internacional y a la confianza permitan reanudar los esfuerzos para una reducción general controlada de los armamentos y para una cooperación mundial en lo económico, social y cultural.

»El Consejo desea que en lo porvenir los países miembros de la OTAN se consulten previamente para toda iniciativa que pueda poner en peligro su solidaridad y que periódicamente confronten sus puntos de vista en lo que se refiere a cualquier dificultad internacional susceptible de producir entre ellos algún desacuerdo. Considera que es necesario revisar, para reforzarlos, la estructura política y los objetivos económicos de la alianza defensiva.

»El Consejo, por último, saluda con esperanza los esfuerzos que para su liberación y su emancipación han realizado ya los países de Europa oriental.»

Reunión del Comité Ejecutivo de la CIOSL

Días pasados se reunió en Bruselas el Comité Ejecutivo del a CIOSL a fin de despachar asuntos contenidos en un orden del día muy cargado.

El Comité confirmó que el V Congreso de esta Internacional tendrá lugar en Túnez los días 5 al 13 de julio del año próximo. Esta asamblea, como de costumbre, será precedida de una reunión plenaria del Ejecutivo.

Además de las cuestiones estatutarias, tres puntos importantes serán estudiados por el Congreso: Mantenimiento de la paz, solidaridad obrera en la lucha por la libertad, tareas económicas y sociales que incumben al sindicalismo en el cuadro de la evolución mundial.

Hay el propósito de que con esta ocasión se efectúe una Conferencia especial que reuna a delegados de Africa y de Asia, conjuntamente con los miembros del Ejecutivo de la CIOSL.

Las solicitudes de afiliación aceptadas en esta reunión de Bruselas hacen cifrar en 124 el número de las organizaciones adheridas, representando 88 países o territorios.

Dos grandes debates dominaron esta reunión: Hungría y Oriente Medio. El Comité confirmó las posiciones ya expresadas por la CIOSL en lo concerniente a Argelia y Chipre, y acordó informar a la Oficina Internacional del Trabajo, de Ginebra, sobre las violaciones de la libertad sindical por parte de Francia y de Gran Bretaña.

En el debate sobre Argelia, Robert Bothereau, secretario general de Force Ouvrière, declaró que no podía asociarse a las discusiones o a las decisiones a tomar, y ello en razón de los incidentes que marcaron la precedente reunión del Ejecutivo, en julio pasado.

El Comité, vista la necesidad demostrada por los últimos acontecimientos, decidió la creación de un fondo permanente de solidaridad.

Anotemos también que el Ejecutivo tomó conocimiento del primer informe del nuevo director de Organización, compañero Milliard, quien ha trazado ya las líneas generales de la acción que entiende se debe llevar a cabo.

Imprimerie Spéciale de
EL SOCIALISTA
Gérant: R. DONAS
80, rue Sainte — Marseille

ACCIÓN JUVENIL SOCIALISTA

Reunión de la Comisión Ejecutiva

Se ha reunido la Comisión Ejecutiva de la Federación el 21 de noviembre.

El compañero Francisco Gómez ha tomado posesión de su cargo de adjunto a la Comisión Ejecutiva.

Se conoció diversa correspondencia cruzada con varias Federaciones hermanas.

Se acuerda dirigirse a la UIJS haciéndole ver la hipocresía del régimen franquista, que ofrece hospitalidad a niños húngaros cuando existen en España millares de niños sin escuela y en la mayor de las miserias.

ARLES

Por la presente quedan convocados los miembros de esta Sección a la reunión general que se celebrará el próximo domingo día 23 en el local de costumbre, rue des Suisses. Esperamos la asistencia de todos, ya que hay muchos e interesantes asuntos a discutir, entre ellos, la reanudación de los cursos escolares. Los compañeros del Partido quedan especialmente invitados a esta reunión, y esperamos asimismo asistencia numerosa de ellos. — **El asesor del Partido en las JJ.SS.**

BURDEOS

La Sección juvenil de Burdeos ha presentado el núm. 10 de su periódico hablado «Progreso», en el que ha manifestado su aprobación a los acuerdos del II Pleno Ampliado de la Federación.

La reunión estuvo presidida por el compañero A. Galindo, actuando de secretario L. Alemany.

El compañero M. González dió lectura a su trabajo «El Campo-Escuela de Biarritz 1956». Este compañero, que asistió por primera vez a dicho Campo-Escuela se congratuló de él, destacando la variedad de los temas claramente expuestos por los conferenciantes. Señaló asimismo el espíritu de camaradería que reinó en todo momento, y terminó haciendo un resumen de las conferencias pronunciadas.

El compañero Pascual Sangüesa, en su serie «Páginas para la Historia», trató de la intervención extranjera en la guerra de España, aludiendo en esta ocasión a la intervención soviética y anunciando para el próximo periódico referirse a la intervención italo-alemana.

Al final de estas exposiciones, intervinieron varios compañeros sobre los asuntos tratados.

El Comité de la Sección se mostró muy satisfecho por el éxito de esta nueva edición de «Progreso», agradeciendo su asistencia a los compañeros, muy numerosos, que concurrieron a dicha audición.

Director : Gabriel PRADAL
69, Rue du Taur — Toulouse
Tél. CApitole 25-22

EL SOCIALISTA

HEBDOMADAIRE

Administrador : Carlos MARTINEZ
31, Rue Général-Beuret - Paris (XV)
Tél. VAUgirard 56-85 C.C.P. 6.300-48

En Copenhague

Reunión del Consejo General de la Internacional Socialista

En los locales del Parlamento de Copenhague se ha reunido el Consejo General de la Internacional Socialista durante los días 30 de noviembre y 1 y 2 de diciembre.

Asistieron las siguientes delegaciones:

Austria, Otto Probst y Oscar Pollak. - **Bélgica**: Franz Tielemans, Jean Luyten y Georges Dejardin. - **Canadá:** Jean Chapman. - **Dinamarca:** Alsing Andersen, Eiler Jensen, Peder Tabor, Nina Andersen y Olúf Carlsson. - **Francia:** Pierre Commin, Pierre Herbaut, Robert Pontillon, Jules Moch, Germaine Moch y J. J. Marzorati. - **Alemania:** Fritz Heine, Herbert Wehner y Herta Gotthelf. - **Gran Bretaña:** Hugh Gaitskell, Sam Watson, Morgan Phillips y Mary Sutherland. - **Israel:** S. Levenberg, Reuben Barkarr y Dr. David Lifshitz. - **International Jewish Labour Bound:** Paul Olberg. - **Italia:** Matteo Matteotti y Gino Ippolito. - **Países Bajos:** Alfred Mozer, Evert Vermeer, Hendrik Vos y Rita de Bruyn Ouboter. - **Noruega:** Haakon Lie y Trygve Bratelli. - **España:** Rodolfo Llopis. - **Suecia:** Inga Thorsson, Kaj Björk, Sven Erik Beckius y Stig Lundgren. - **Suiza:** Walther Bringolf y Hans Oprecht. - **Unión Socialista de Europa Central y Oriental:** Vilen Bernard (Checoslovaquia), Zygmunt Zaremba (Polonia), Imre Szelig (Hungría) y Bruno Kalnins (Letonia). - **Unión Internacional de Juventudes Socialistas:** Borge Jensen y Josef Jonas. - **Secretaría de la Internacional:** Bjarne Braatoy. - **Consejo Internacional de Mujeres Socialdemócratas:** Mary Saran.

El orden del día era el siguiente: Informe de Secretaría, Informe de los Secretariados asociados, Informe sobre la Conferencia de Bombay, Los acontecimientos del Este europeo, Política acerca de los países insuficientemente desarrollados, Desarme, Situación internacional.

A continuación damos las resoluciones más importantes, remitiendo a nuestros lectores al artículo de Rodolfo Llopis que publicamos en este número y en el que comenta la reunión del Consejo General, muy singularmente lo ocurrido con motivo de la iniciativa militar franco-inglesa en el Canal de Suez.

AYUDA A LOS PAISES INSUFICIENTEMENTE DESARROLLADOS

El compañero Hendrik Vos, de Holanda, ponente en esta cuestión, comentó su propio informe y tras escasa discusion se aprobó por unanimidad la siguiente resolución:

«El Consejo General de la Internacional Socialista es de opinión que, en la situación política actual, la cuestión del desenvolvimiento de los países insuficientemente desarrollados debe ser considerada como un problema esencial de los asuntos políticos mundiales, sobre la base de las resoluciones a ello relativas votadas por la Internacional Socialista y sobre la de las declaraciones previamente hechas por el Consejo General; y considera necesario que los órganos especiales de las Naciones Unidas, discutidos desde largo tiempo y teniendo como finalidad «Sunfed», deben ser establecidos lo más pronto posible.

»En cuanto a la organización de «Sunfed», el Consejo General declara lo que sigue:

»1) El financiamiento debe ser asegurado mediante cotizaciones a pagar por las partes miembros, elevándose al uno por ciento de la renta nacional durante los cinco primeros años. Después de este período inicial, la cotización debe aumentar proporcionalmente al aumento de la renta nacional.

»2) El método de pago de la cotización financiera es variable —según reglas todavía por elaborar— de una nación a otra, conforme a arreglos que se establecerán con «Sunfed».

»3) La distribución de fondos a las regiones y naciones subdesarrolladas se realizará sobre la base de reglas generales. Hay que establecer que los fondos disponibles deben ser afectados especialmente a proyectos destinados a hacer progresar el desenvolvimiento económico, social y cultural de las regiones insuficientemente desarrolladas. «Sunfed» debe realizar esta tarea mediante una organización establecida en cada uno de los países participantes y de acuerdo con los países respectivos.

»En lo concerniente a los aspectos políticos de «Sunfed», el Consejo General de la Internacional Socialista declara:

»1)Que hay que hacer posible la afiliación a «Sunfed» para cada miembro de las Naciones Unidas y para cada uno de esos países. Los países no miembros de las Naciones Unidas deben tener la posibilidad de afiliarse a condición de hallarse prestos a asumir sus responsabilidades para con «Sunfed».

»2) Que en la realización de proyectos con fondos de «Sunfed» hay que considerar ante todo que es la Organización de las Naciones Unidas quien procede a la acción y no una de las naciones individualmente.

»3) Que no se permita que los medios sean gastados en proyectos dirigidos especialmente contra otro país.

»El Consejo General de la Internacional Socialista afirma su convicción de que un imponente sistema de proyectos que debe ser realizado por «Sunfed» inaugurará para los países subdesarrollados un mejoramiento rápido del nivel de vida y del desenvolvimiento económico, social y cultural. De este modo se contribuirá esencialmente a la estabilidad política en el mundo entero.»

DESARME

El compañero Jules Moch, ponente en esta cuestión, comentó brevemente su propio proyecto de resolución. Después de admitir algunas modificaciones propuestas por los ingleses, se aprobó por unanimidad la siguiente resolución:

«A. Estimando que el paso de la era atómica a la termonuclear hace más imperioso que nunca un desarme progresivo e internacionalmente controlado y que la perspectiva hoy casi realizable de una agresión por cohetes intercontinentales balísticos o radioguiados amenaza con entrañar, a consecuencia de una tal «guerra aprieta-botón», el fin de toda civilización y tal vez hasta de toda vida sobre la tierra; haciendo temer por el porvenir de la especie humana la prosecución y la multiplicación de explosiones experimentales no internacionalmente controlados,

»El Consejo General afirma que:

»1) El arreglo de las cuestiones internacionales políticas no debería ser una condición previa para un acuerdo sobre el desarme.

»2) Los esfuerzos para el desarme deberían estar basados en la fórmula

Ni control sin desarme,
Ni desarme sin control,
Sino, progresivamente, todo el desarme actualmente controlable.

»En la situación actual, los esfuerzos principales deberían ser concentrados sobre todas las medidas que pueden ser suficientemente garantizadas en la hora presente.

3» El desarme nuclear debe seguir siendo el objetivo definitivo. A este fin, equipos comunes de investigación deberían elaborar métodos de descubrimiento y de control del almacenaje de las armas nucleares.

»4) Entretanto, hay que buscar inmediatamente un acuerdo concerniente al control y limitación de ensayos termonucleares como primer paso hacia su supresión. Este acuerdo podría constituir una medida separada y no debería de ningún modo estar subordinado a la conclusión de un acuerdo general de desarme.

»El Consejo General pide con el mayor empeño a todos los Partidos Socialistas que acentúen sus esfuerzos con vistas a alcanzar estos objetivos.

»B. El Consejo General reafirma que si bien las reducciones unilaterales de fuerzas armadas deben ser aprobadas, no podrán sin embargo ser consideradas como sustituto de un acuerdo de desarme bajo un control internacional eficaz.»

LOS ACONTECIMIENTOS EN HUNGRIA

Después de intervenir diversos delegados en la discusión de este tema y de escuchar la palabra de Anna Kethly, se aprobó por unanimidad la siguiente declaración:

«La Internacional Socialista ha seguido con dolorosa simpatía para con el pueblo húngaro los recientes acontecimientos de Hungría, se ha indignado ante el aplastamiento que la fuerza militar ha hecho del movimiento que en favor de la libertad estalló y ha sentido una gran admiración por la resistencia que han opuesto los trabajadores húngaros. Los trabajadores de todos los países y los pueblos de todo el mundo libre comparten esos sentimientos.

»En nombre del Socialismo democrático, protestamos contra la guerra que el Gobierno soviético hace al pueblo húngaro. Rusia se ha ciscado brutalmente en todos los principios humanitarios y de libertad del socialismo.

»La Internacional Socialista, en nombre del socialismo democrático, reclama el derecho de todos los pueblos a disponer de sí mismos, derecho que la propia Rusia ha proclamado tantas veces. La Internacional Socialista exige el derecho a formar partidos libres y democráticos en todos los países de Europa oriental actualmente sometidos en mayor o menor grado a una dominación colonial. La Internacional Socialista exige, ante todo, para Hungría la inmediata aplicación de las decisiones adoptadas en las Naciones Unidas y que se refieren a la retirada de las tropas rusas y a la admisión de observadores de la ONU. Exige, además, la retirada de las fuerzas rusas de todos los países europeos por ellas ocupados. La voluntad de ser libres que el hundimiento moral y político del comunismo ha excitado, no puede ser reprimida por los tanques rusos.

»La Internacional Socialista exige cuando menos y por de pronto la realización de lo que pidió en la reunión del Consejo General de Zurich, esto es, el completo restablecimiento de un movimiento obrero libre en aquellos países en que ya existía con anterioridad a la opresión imperialista rusa. Exige igualmente que puedan penetrar en Hungría tres delegados de la Internacional para hablar con los obreros húngaros en nombre de los doce millones de socialistas demócratas esparcidos por el mundo, que representa.»

SITUACION INTERNACIONAL

Aunque ese era el epígrafe, la discusión quedó centrada en torno a las iniciativas militares de Israel, Gran Bretaña y Francia contra Egipto. Después de la discusión que este asunto motivó, que describe y comenta en su artículo Llopis, se aprobó la resolución siguiente:

Situación en el Oriente Medio

— I —

El Consejo General de la Internacional Socialista, sin dejar de reconocer que Israel ha sido objeto de provocaciones y que las Naciones Unidas se han mostrado incapaces de resolver el problema de las relaciones aroba-israelianas, deplora profundamente el que se haya recurrido recientemente a la fuerza armada en el Oriente Medio y, en particular, la invasión de Egipto por Gran Bretaña y Francia, violando la Carta de las Naciones Unidas y desacatando las resoluciones de la Asamblea de las Naciones Unidas aprobadas por aplastantes mayorías. El Consejo General de la Internacional Socialista apoya enteramente esas resoluciones y reclama en particular la retirada sin condiciones de las fuerzas británicas, francesas e israelíes del territorio egipcio. Todo aplazamiento de esa retirada es un obstáculo para la limpieza del Canal y para el abastecimiento en petróleo procedente del Oriente Medio, con lo que pone en peligro la vida económica de Europa.

(Esta parte de la resolución fué adoptada por nueve votos: Austria, Canadá, Dinamarca, Alemania, Gran Bretaña, Italia, Holanda, Noruega y Suecia, y cuatro abstenciones: Bélgica, Israel, Bund y España.)

— II —

El Consejo General de la Internacional Socialista, de otra parte, desea una políti-

(Pasa a la tercera pág.)

ESPIGUEO

Una verdad a medias

El problema de los precios y de los salarios está, como siempre, al orden del día. A falta de grandes proezas y maravillosas acciones, el régimen en algo tiene que entretener a los españoles que lo disfrutan, y ese galimatías de salarios y precios, esas vertiginosas carreras, sobresaltos y peripecias —amén de las infinitas inepcias oficiales— es un excelente medio de que los españoles se entretengan, corran, se sobresalten, se irriten y el señor Girón de Velasco haga alguna de las suyas con mucho ruido, pero nada más que ruido.

Cada cual trata de justificarse, desde el Caudillo hasta el último elemento oficial y cada cual señala, con el dedo al presunto autor del enorme desaguisado nacional. Según unos, los culpables de la situación son los comerciantes y los industriales, pues se han adelantado al anunciado y esperado aumento de salarios del 1 de noviembre de 1956 aumentando indecorosamente los precios de todos los artículos, «remarcándolos» y hasta ocultándolos para que florezca el mercado negro; según otros, los causantes son los obreros, pues no hacen más que pedir más salario y mejoras sin fin, pretenden nada menos que comer un poco —no mucho— de esos artículos que, según los jerarcas de una sociedad bien organizada, sólo deben saborear los finos paladares de gentes «bien»; según otros —la enorme mayoría de los españoles—, los responsables son todos los jerarcas, grandes y chicos, a los que nada falta porque todo se lo llevan. Y, cómo no, para la prensa también hay responsables, y, entre la prensa, el portavoz del señor Arrese, «Arriba», también ha descubierto a ciertos productores de perturbaciones económicas. Dice al efecto:

«Pero, además, conviene apuntar otra zona donde el mal posee un clima muy favorable para su virulento desarrollo. En diversos sectores de la producción los grupos financieros ejercen monopolios abusivos, de penosas consecuencias para la vida nacional. El control casi absoluto por parte de dichos grupos financieros sobre determinados bienes de consumo, elimina todo factor de competencia, y muchas veces, mediante diversas clases de supercherías, sitúa factores abusivos sobre el interés general de la nación.»

No es más que una verdad a medias. Porque en esos grupos financieros se encuentran, sin excepción, todos los primates del franquismo, quienes obtienen el doble beneficio de su «jerarquía» política y el de su influencia «financiera» a través de la escasez y el monopolio de industrias y negocios. Pero «Arriba» no debía limitar su comentario y limitar también la zona creadora de perturbaciones. Cierto es que no podía seguir mucho más adelante, en su búsqueda de los monopolizadores, pues en su lista debería encontrarse el propio «Movimiento», que detenta el monopolio político, y los propios que en «Arriba» escriben, que usufructúan el monopolio nacional de la prensa. Y las perturbaciones que esos dos monopolios crean al país son infinitamente mayores que aquellas que originan los salarios y los precios.

Medidas heroicas

El aumento de los precios de los artículos puede registrarse en dos fases. La primera se sitúa en las semanas que preceden al aumento de salarios del 1 de noviembre, fundamentalmente durante el mes de octubre de 1956. La segunda, arranca del propio 1 de noviembre y no terminará hasta que se restablezca un nuevo equilibrio entre la masa de billetes de que dispongan los consumidores y la masa de productos puestos en el circuito del comercio, sea éste legal o ilegal. El Gobierno del Caudillo ha tenido —y tiene— que hacer frente a una enorme presión de los trabajadores españoles de todos los sectores, puesto que éstos han visto que las nuevas pesetas de los aumentos se les caían de las manos cual agua o arena. Nuevos aires de fronda soplaban sobre España —y siguen soplando— y por nada de este mundo —ni del otro— quiere el Caudillo que a los «productores» se les ocurra de nuevo «ausentarse del trabajo». Para evitar otro grave tropiezo, el Gobierno ha tomado medidas. Cierto que no servirán, en el tiempo, para gran cosa; pero, de momento, se trata de apaciguar los ánimos y desviar el disgusto contra los industriales y los comerciantes amén de los agricultores.

Dichas medidas consisten, en líneas generales, en declaración de artículos en almacén, entrega de listas a determinados organismos —por cuadruplicado— con indicación de los artículos y los precios en vigor en agosto de 1956 y obligación de colocar en lugar visible al público copia de los citados precios.

El resultado de tan inteligentes medidas no se ha hecho esperar: escasean los artículos, en las tiendas se encuentran artículos pero de aquellos cuyos precios no están en las listas; con unas pesetillas más de las indicadas en las listas encuentra usted cuanto desea, y la temperatura ambiente en los Sindicatos Verticales y Cámaras de Comercio es tal que es innecesaria cualquier clase de calefacción.

Para intentar calmar a los industriales y a los comerciantes, el Caudillo ha dado una nueva orden y los Sindicatos Verticales han empezado a «estudiar» los aumentos de precios. El caso es evitar que los salarios sean estudiados por los verdaderos asalariados y que los precios resulten de las incidencias naturales de la economía con las lógicas intervenciones y compensaciones que el Estado deba aportar. En la España caudillal eso no es posible. Es tal el grado de prosperidad que el francofalangismo ha creado en España que en estas horas se están negociando en Washington dos préstamos al Caudillo: uno de 50 millones de dólares para adquirir petróleo y gasolina y otro de 85 millones de dólares para la importación en España de productos agrícolas. Y esto, como ejemplo, para no alargar la lista.

La vida cara

Damos a continuación los precios «oficiales» libres o tasados de los principales artículos de consumo en Madrid. En algunas capitales de provincia los precios eran superiores. Los citados, corresponden a los meses de agosto y septiembre de 1956:

Patatas y frutas	Precio por Kg. al productor	Precio de venta por Kg. al detall
Patatas	0,90 — 1,10 Pts.	1,80 — 2,20 Pts.
Ciruelas	2,00 — 3,00 «	8,00 — 10,00 «
Manzanas	1,50 — 3,00 «	6,00 — 10,00 «
Melocotones	4,00 — 6,00 «	10,00 — 14,00 «
Peras	4,00 — 6,00 «	12,00 — 16,00 «
Uvas	1,50 — 3,00 «	6,00 — 9,00 «
Limones	12,00 — 15,00 «	20,00 — 25,00 «
Pescados		
Merluza	18 — 24	34 — (tasada)
Pescadillas	8 — 12	19— 26
Salmonetes	10 — 19	32 — 36
Sardinas	3 — 5	9,90 — (tasada)
Calamares	14 — 18	32 — 36
Carnes		
Conejo de monte	10 — 12	18 — 26
Vacuno mayor vivo	13 — 14	46
Vacuno menor vivo	16	48
Ternera «	18	70
Corderos «	13	38
Cerdos «	20	45 — 60
Embutidos		70 — 120
Jamón		120 — 140
Legumbres		
Arroz	3,75	7 — 10
Garbanzos	7 — 9	8 — 12
Judías	7 — 10	9 — 12
Lentejas	6 — 8	8 — 11

Los precios de las legumbres que indicamos corresponden a las calidades ordinarias. Las clases «extras» de dichas legumbres, por fuera del mostrador, se venden a precios superiores a los citados.

Como vivir

Sabiendo que, después de los aumentos de salarios del 1 de noviembre, el salario medio español de un obrero con calificación profesional se sitúa alrededor de 40 pesetas y que, con todos los «beneficios» sociales que a diario cacarean los francofalangistas, sus ingresos efectivos pueden situarse alrededor de 50 a 60 pesetas diarias, pueden los amigos de los cálculos y de las cuentas hacer aquellas que correspondan a un presupuesto familiar: alojamiento, vestido, etc., y reservar la parte que quieran para la alimentación. Incluso pueden consagrar todos los ingresos citados a ese único capítulo y llegarán probablemente a la conclusión de que los españoles viven hoy principalmente de hortalizas y que, de vez en cuando, pueden pagarse algún lujo, tal como medio kilo de pescado o de carne o un conejo. Ese de vez en cuando reservándolo para las grandes ocasiones, que, por grandes, se cuentan con los dedos de las manos.

Los millones de trabajadores españoles viven hoy del gran espigueo nacional, de las migajas del pastel nacional que, a grandes y pantagruélicas tajadas se reparten los potentados y jerarcas.

O.I.D.E.

Hungría y el derecho de insurrección

Por Luis Araquistáin

No creo que en toda la historia humana se registre un caso de tan intensa y extensa solidaridad internacional como el que ha suscitado en torno de Hungría la intervención y represión de Rusia en ese país. Puede decirse, sin hipérbole por primera vez, que el mundo entero (salvo los verdugos, con los cuales no hay que confundir al pueblo ruso auténtico) tomó partido por la víctima inocente, aunque sólo sea en espíritu. Hasta los comunistas ilustrados y de buena fe van abjurando uno tras otro de la fidelidad que profesaban al Moloch soviético.

En Francia, Sartre, el filósofo comunistófilo de la náusea existencialista o metafísica, ha sentido subírsele a la garganta su propia náusea física y política y al fin ha cantado la palinodia. Otro tanto han hecho nuestro gran pintor y anarquista auténtico Picasso, falso pintor comunista de la más falsa palomita de la paz; el eminente físico de rayos cósmicos Joliot-Curie, presidente de la fraudulenta organización pacifista convocada el año pasado en Varsovia para velar con una cortina de humo retórico el formidable Marte soviético que ahora, ya desenmascarado, agarrota al pueblo húngaro y muchos otros intelectuales a quienes o se les ha caído espontáneamente la venda de los ojos o bien no han podido mantenerse más tiempo en un silencio cómplice ante la irresistible hostilidad ambiente, nacional e internacional, por cuanto sea sospechoso de comunismo totalitario, provocada por la flagrante revelación de esta doctrina en Hungría al aparecer en toda su desnudez primigenia como razón de Estado.

Como es natural por razones de vecindad geográfica y afinidades culturales, toda la Europa libre (y parte también de la que aún no lo és, como Polonia) ha rivalizado en actos de aliento y solidaridad con Hungría: grandes manifestaciones públicas, paralización del tráfico durante unos minutos de silencio en todo el país y tañidos de campanas en señal de duelo, como aquí en Suiza; innumerables y nutridas suscripciones para socorrer a los refugiados húngaros y a los que siguen combatiendo en la patria ocupada por el invasor; frecuentes asaltos populares a las oficinas e imprentas comunistas; boicot oficial y privado a las recepciones de los diplomáticos soviéticos, disolución de las engañosas sociedades internacionales de amigos de Rusia; desbandada de afiliados a los partidos comunistas y organizaciones afines, y el lazareto moral que ahora sufren sus órganos exteriores y sobre todo su prestigio no tiene antecedentes en la historia europea. El mundo acelera su desestalinización al ver que las tesis antistalinianas del camarada Kruschef siguen vigentes y agravadas con el vasallo húngaro

La ola de anatemas contra el agresor inunda también otros Continentes. Es menos vocal en Asia y Africa por la perplejidad y confusión en que ha sumido a esos países la crisis del canal de Suez, viendo que en ella no hubo otra resuelta voluntad de combate que la del minúsculo Israel, mientras el vocinglero conglomerado árabe se cruzaba de brazos y las grandes potencias tampoco se decidían a pasar a mayores de labios afuera las unas, ni a tirarse a fondo las otras, sin duda por prudente y plausible miedo recíproco. Pero el oleaje de la protesta repercute en los juegos olímpicos de la antípoda Australia, y del Continente americano nos llega un noble mensaje en defensa de Hungría, suscrito por un grupo de escritores, artistas y universitarios, «como hombres de América», dando evidentemente a la palabra hombre la significación de ser humano, válida para los dos sexos, equivalente al epiceno alemán «Mensch» (hombre y mujer), que le falta a la lengua castellana, pues el notable documento lo suscriben también tres señoras y lo encabeza la gran mujer lírica Gabriela Mistral, a quien por cierto un semanario inglés confundía recientemente con Federico Mistral, el poeta de la Provenza de Francia. Otro mensaje, firmado exclusivamente por premios Nobel y entre ellos por Juan Ramón Jiménez, para honra de los españoles, vino después.

¿Cómo explicarse esta casi unanimidad del mundo en favor de Hungría? No es el primer país invadido y supliciado por una gran potencia, ni por la propia Rusia soviética. Ni las atrocidades allí perpetradas, con ser tantas y tan abominables, representaban un «récord» de sadismo político. Las superaron sin duda las que a fines del siglo pasado cometió Turquía en Armenia, las matanzas de judíos que la Rusia zarista realizó en ese mismo siglo y las de la Alemania nazi con la misma raza en el actual. Entonces también se indignaron millones de personas sensibles; pero nunca tantos ni tan apasionadamente como ahora. ¿Por qué?

A mi juicio, por diversos motivos. Uno, el principal, es el sagrado derecho de insurrección que los húngaros ejercen frente a una dominación extranjera. Cuando un pueblo se somete sin lucha a un invasor, el mundo en torno le compadece, pero rara vez se apasiona. Goethe expresó ese estado de ánimo, a pesar de lo mucho que admiraba a Napoleón, en estos términos: «He aquí la última palabra de la sabiduría: sólo merece libertad y vida el que cada día sabe conquistársela.»

Eso pensaba también el español Jovellanos. Ciertamente, no tenía Jovellanos ningún motivo para simpatizar con la despótica monarquía española, que le retuvo preso siete años, sin formación de causa, en un castillo de Mallorca, ni ignoraba que el móvil capital de la mayoría de los españoles que se levantaron en 1808 contra Napoleón era sentar en el trono de España al abyecto Fernando VII el «Deseado»; pero eso no le impidió al gran asturiano justificar aquel levantamiento con estas palabras de validez constante: «Todo pueblo que se halle repentinamente atacado por un enemigo exterior, que siente el inminente peligro de la sociedad de que es miembro y que reconoce sobornados o esclavizados los administradores de la autoridad que debía regirle y defenderle, entra naturalmente en la necesidad de defenderse y, por consiguiente, adquiere un derecho incontestable y legítimo de insurrección.»

Cuando un pueblo se subleva contra un conquistador extranjero, el mundo libre se entusiasma, como se entusiasmó al ver las indefensas España y Rusia hacer frente a Napoleón. El entusiasmo sube de punto cuando el invasor es un coloso como el primer Bonaparte y ahora la Rusia soviética. La humanidad admira en tales casos la repetición de la leyenda bíblica del débil David combatiendo con el gigante Goliat. No sólo admira al más débil por su intrepidez de desafiar al gigante, sino también porque con su heroísmo a veces se demuestra que no hay enemigo pequeño, ni (lo que es más importante) enemigo bastante grande y fuerte para considerarse siempre invencible. Todos creíamos que el poder de un Estado, como el ruso, provisto de armamento ultramoderno, era incontrastable frente a un pueblo inerme y que su fuerza hacía absolutamente imposible cualquier insurrección popular, por legítima que fuese. Lo ocurrido y sigue ocurriendo en Hungría nos enseña que estábamos equivocados y este conocimiento es otro motivo de gratitud y admiración hacia ese pueblo. No hay Estado invencible frente a un pueblo que prefiera la muerte a la tiranía.

Un tercer motivo es que los húngaros han obligado a Rusia a arrojar la máscara de un Estado pacífico, benévolo, humanitario, liberal, raedor de tiranías tradicionales, con que se presentaba en el palenque internacional. Ese fué también el disfraz de Napoleón: se puso la hermosa máscara de representante de la revolución francesa para uncir Europa y el planeta a su imperio personal. Pero ya no lo cree nadie en el caso de Napoleón ni en el de Rusia. Esto saldrá ganando el mundo. Así será más fácil entenderse con Rusia, a base de su gran y real poderío, digno de todos los respetos, pero no a base de su imaginaria humanidad y su ilusoria misión liberadora. Esto le tiene que agradecer también el mundo a Hungría, como se lo agradeció a comienzos del siglo XIX a España y a la propia Rusia, frente a la simulación revolucionaria del imperialismo bonapartista.

En Holanda

Parlamentarios comunistas que pagarán para la resistencia húngara

La Asociación del personal de la imprenta nacional neerlandesa, que agrupa a representantes de la dirección y empleados, ha anunciado haber celebrado una reunión para concertarse sobre la actitud de sus miembros frente al «clamor apasionado de los húngaso que luchan por la libertad».

Después ha publicado un comunicado en el que esencialmente se dice:

«Considerando que, como impresores del Parlamento, no podemos tomar la decisión de negar nuestra colaboración para la publicación de la parte comunista de las reseñas, tenemos que precisar, al menos, que mientras el partido comunista neerlandés esté todavía representado en los Estados Generales, no consentiremos recibir retribución por dicha participación, jurídicamente obligatoria, en una propaganda involuntaria del comunismo. Además de los esfuerzos que en otros órdenes estamos realizando, esa parte de nuestro salario, así como todas las sumas que podamos reunir, representarán nuestra participación en la lucha en favor de la libertad y se destinarán a aportar una ayuda a los húngaros.

»Es así como los miembros comunistas del Parlamento se encontrarán, proporcionalmente a sus declaraciones, conducidos a sostener, por este sesgo, a viudas y huérfanos de los valientes húngaros que han caído heroicamente al servicio de la libertad.

»Dirigimos a los Estados Generales un llamamiento urgente para que no dejen subsistir por más largo tiempo el conflicto en que se debate nuestra conciencia.

»Conviene que reseñas y otros documentos parlamentarios cesen, en adelante, de ser deshonrados con las manchas comunistas.»

Las opiniones emitidas en los artículos firmados son de la exclusiva responsabilidad de los firmantes.

LUTO

José García Villazón

Con muchos días de retraso nos llegó la tristísima noticia: el compañero **Jose García Villazón** había muerto. La información, así, escueta, nos llenó de consternación. ¿Qué había pasado? Después, tras indagaciones, supimos los detalles de tan triste desenlace. En un paso a nivel de las cercanías de la ciudad de Albi, el camión que nuestro amigo conducía fué arrollado por el tren, causándole la muerte instantánea y resultando con heridas de gravedad su compañero de trabajo. Ocurrió ello el día 29 de septiembre último, a la misma hora, aproximadamente, en que enterrábamos al veterano compañero Flórez, como si el destino hubiera querido unir en la muerte a quienes en vida estuvieron unidos por estrecha amistad.

No seríamos justos con el desaparecido compañero si calláramos la nota necrológica que se impone, ya que José García Villazón había dedicado lo mejor de su vida a la defensa de los ideales del Partido y de la UGT. Antes de la guerra fué, en Oviedo, miembro destacado del Sindicato de Transportes, de cuyo Comité formó parte; era activo militante de la Agrupación Socialista de la capital asturiana e infatigable luchador dentro de las JJ.SS. Durante la guerra tomó parte preponderante en la organización de los Transportes Militares. Expatrióse al caer Asturias en poder del franquismo.

En el exilio, durante la ocupación nazi, fué un eficaz elemento en la Resistencia, y después de la Liberación desempeñó cargos en nuestras organizaciones de Tarbes. Ultimamente vivía apartado de estas actividades a causa del trabajo que ejercía, el cual le obligaba a desplazamientos continuos. En uno de éstos le sorprendió la muerte, que, al llevárselo, nos arrebató un buen compañero, un excelente amigo y un socialista convencido.

Transmitimos a través de estas líneas nuestro más sentido pésame a la esposa e hijos, residentes en Francia. — T. Z.